COMEDIA
DE
LAS FIRMEZAS DE ISABELA.
DE
DON LVIS DE GONGORA.

Los que hablan en ella ſon

Octauio viejo, mercader de Toledo.
Iſabela hija ſuya.
Laureta ſu criada.
Fabio, mercader de Toledo.
Violante ſu hermana.
Tadeo, criado de Fabio.
Galeaço viejo, mercader de Seuilla.
Lelio hijo ſuyo, por otro nombre Camilo.
Emilio viejo, mercader de Granada.
Marcelo hijo ſuyo.
Donato, criado de Emilio.
Dos criados.

IOR.

IORNADA
PRIMERA.

Los que hablan en ella ſon.

Marcelo. *Violante.*
Fabio. *Octauio.*
Tadeo. *Camilo.*

Entra Marcelo ſolo y dize.

Mar. De que ſeno infernal,ò penſamiento,
O por donde has venido,
Si de tus alas torpes huye el viento?
De plumas no,de ingratitud veſtido,
Y dos vezes vendado,
Ciego dos vezes para mi es Cupido:
Sin luz procede el mas deſpauilado,
Y el amor mas deſpierto
Sombras viſte de ſueño ſu cuydado.
Si tinieblas no piſa con pie incierto
Entre eſcollos,y arenas
Con leño fragil ſolicita el puerto.
Deſcanſa publicando al fin ſus penas,
Yo ſolo mudo amante
Los yerros callaré de mis cadenas.
O paredes con quien el fuerte Atlante,
Que ya ſoſtuuo eſtrellas
Sus eſpaldas trocara de diamante!
Voſotras incluis dos luzes bellas,
Tales,que abreuia el cielo
Sus faroles clariſsimos en ellas.
Octaua marauilla ſois del ſuelo,
Nido de vn Fenix raro
Que argenta el aire con ſu dulce buelo.
O bella hermana de mi amigo claro!
Que dizes? Lo que digo,
Negòme el Sol,turboſe el aire claro!
Bien podias temer eſſe caſtigo,

Y otro mayor podias,
Pues la fé adulteraste de vn amigo.
Culpas tan graues, y mas culpas mias
Infamen el lenguage,
No priuilegio amor aleuosias.
Ofenda las orejas este vltrage,
Pues oy oy tan violada
Llora su Religion el hospedage.
En esta casa, para ti sagrada,
Deseò tu deseo,
O de amistad, ò de lisonja nada!
En los Palacios de vn señor, no creo
Que siruen su persona
Con mayor ceremonia, ò mas asseo.
A diligencia alguna no perdona
Leyes haziendo el gusto,
Tirano con imperio, y sin corona.
No por tantas delicias lo robusto
Trocò el Griego mancebo, (to.
Que en vez de claba, el vso torciò in/ust
El tierno Francolin, el Faisan nueuo,
Los generosos vinos,
En plata como, y en cristales bebo.
No ya el Flamenco los tapizes finos
El Turco viò, ni el Moro
Ricas telas, brocados peregrinos.
Con mas puntualidad, con mas decoro
Vestir blancas paredes,
Ilustrar lechos en colunas de oro.
Que yo sujeto vil destas mercedes,
Huesped traidor de Fabio,
De Busiris lo fuera, ò de Diomedes,
Si a tãta merced pago tãto agrauio.

Entra Fabio.

Fa. Marcelo amigo, que es esso?
que andas pagando perdido
hospedages de escondido,
con melancolias de preso?
Son ya memorias de Libia
las que tienen desse arte?
ò en seruirte, y regalarte,
hallas a Violante tibia?
Que me diera mil enojos,
y no fueramos hermanos
si remitiera a las manos
el seruirte con los ojos.

Quando yo en tu casa malo,
a lo vltimo lleguè,
milagros hizo tu fé,
y finezas tu regalo.
Assi mi vida se allana,
que la deuo por mitad,
a la fé de tu amistad,
y al regalo de tu hermana:
Alientate, que confio
qual yo con deuoto exemplo
di la mortaja a su Templo,
daràs tu mortaja al mio.

Mar. Creìa que en la gloria
No auia, Fabio, penas,
Y q̃ en la libertad no auia cadenas,
Glorioso ya, y penado,
Libre, y apassionado
Al desengaño acude la memoria,
No ya de Libia ausente,
Que como Libia ardiente
Engendradora fuera
De toda cosa ponçoñosa, y fiera,
Del arteson dorado
Que ilustra el edificio,
No perdona el gusano al artificio,
De purpura, y de nieue
Flores, al Aspid breue
Le arman pauellones en el prado:
Yo en los gustos me afligo
De ser huesped prolijo,
Y esto me roe, y muerde
En la gran sala, y en el jardin verde.

Fa. Muy flaco Marcelo os sièto
desconfiado este dia,
ò de la voluntad mia,
ò de mi agradecimiento.
Sed mi huesped años ciento.
que en los cien años que pido
sereis siempre bien seruido,
porq̃ a mis ombros Marcelo,
ni aun la maquina del cielo
les harã dar vn gemido.
Mar. O Hercules Toledano,
y aũ mas fuerte, y pues no ay du
q̃ Hercules pidiò ayuda (da
al que oy es monte Africano;
las Estrellas cuenta en vano
quien tus grandezas alaba.
sospecha tengo, pues, braua
de ser con igual assombro,
ya que no esfera a tu ombro,
segundo Caco a tu claua.
Fa. Que vacas di, por la cola
en tu cueua has escondido?
Mar. Las vacas q̃ te he comido,
si no te hurto vna sola,
la mejor vaca Española,
que al Tajo, y a su espesura
deue

deue cristal, y verdura,
porq̃ en destierros tã largos
vigilantes ojos de Argos
no tendrán vaca segura,
Loco estoy en quanto digo,

Aparte.

vn yerro añado a otro yerro.
Fa. Melancolico el desierto
os tiene Marcelo amigo,
ya que no podeis conmigo
passear oy a Toledo,
voime, aunq̃ con vos quedo,
Tadeo, ven al instante,
y vos entraos con Violante.

Entra Tadeo.

Ta. Entrarà a quitarle el miedo.
Ma. A donde vais? *Fa.* A buscar
a Camilo. *Ma.* Para que?
Fa. Direoslo, si la fee
me dais antes de calar.

Hablan en secreto.

Ta. Nunca yo entrara a seruir
porque no entrara a aprẽder
a escuchar para saber,
y a saber, para dezir.
No ha menester si es discreto,
para llamarme mi amo,
mas campanilla, ò reclamo
q̃ hablar con otro en secreto.
Pues partiré como vn potro
a introduzirme importuno
entre la boca del vno,
y entre la oreja del otro.
Este correr tan sin freno
siguiendo mi desvario,
no es para prouecho mio,
sino para daño ageno.
Pues con propiedad no peca
imito a la comadreja,
que se empreña por la oreja
para parir por la boca.
Y del arte que embaraça
doblon al que ha de gastarlo,
que sale luego a trocarlo
en menudos a la plaça.
Tal yo inclinado, y sujeto
a lo que el cielo le plugo,
pregonero, y aun verdugo,
hago quartos vn secreto.
Esta inclinacion cruel
condicion es natural
del criado mas leal,
de la dueña mas fiel.
Los mas fieles hablaron
menos instincto ruin,
fidelium omnium al fin,
famulorum famularum.
No penseis que hablo de vicio,
que serà el dia final
vn criado de metal
la trompeta del juizio.
Ma. Tan resuelto estàs en ello?
Fa. Tanto mas con condicion
que ni aun de imaginacion
alcance Violante dello.
Que tendré a grande mohina
que ella lo venga a saber,
porque en el darme muger
por otro rumbo camina.
Desea que se concluya
lo que anda tratando ella
con cierta noble doncella
grandissima amiga suya.
Y yo lo deseo porque
es Policena muy noble,
y afirmar quiero à lo doble
en dos estriuos el pie.
Y assi os tomo la palabra
De que me tengais secreto.
Ma. Que lo guardé os prometo

en el pecho, aunq̃ ella le abra
Fa. Tadeo?
Ta. Temblando estoy.
Fa. Tu Patriota Camilo,
que hombre es?
Ta. Que hombre? *Fa.* Dilo.
Ta. De los que se vsan oy,
miento que no se vsa ya
la bondad que en el se ve.
Ta. Es bien nacido? *Ta.* No sé,
la comadre lo dirà.
Fa. Para las veras que trato
muy de burlas Tadeo estàs.
Ta. Estos donaires, y mas
merecen bien tu recato.
Tal soy yo que se me niega
la causa de tus preguntas
y te andas haziendo puntas
como Alcon de Noruega.
Dimela sin mas fatigas
q̃ no cairàs por mi en mẽgua
Dios pōga tiento en tu lẽgua
Aparte.
para que no me las digas.
Porque en menos granos vi
el azogue diuidido,
que en nouelas esparcido
lo que me dizen a mi.
Secreto queda en Tadeo (do
en muy buena esquina ha da-
pegadlo con pan mazcado,
y dezid que es Iubileo.
Fa. No ay mas causa por tu vida
que desear saber yo
quien es este moço. *Ta.* No
juega pelota perdida.
Ni es Fabio hombre de cautelas
Ta. Camilo, señor, Camilo.
Fa. Que dizes? galante estilo
Retorica de dos suelas.
Ta. No es esto cosa pesada, *Ap.*
que no sepa yo otro modo,
sino es dezillo todo,
ò no saber dezir nada.
Aora bien, Dios sea cōmigo,
Bueluese à Fabio.
Fabio lo que te he callado
de aqueste mi amigo hōrado
que es honrado, y es amigo.
Es por guardarle el decoro
a su calidad, y hazienda,
que èl no quiere q̃ se entiẽda,
mas que forçarle a ser Moro.
Es hijo de vn Mercader,
que valen bien sus saluados
veinte, ò treinta mil ducados,
(la artesa quisiera ser)
Ha venido a esta Ciudad
a hazer cierta experiencia,
que yo llamo impertinencia,
y el llama curiosidad.
Sirue a Octauio de caxero,
presuponiendo que Octauio
no tuuiera por agrauio
tener al moço por nuero.
Harto he dicho, y harto callo,
Aparte.
que para mi es cosa nueua,
quiero que lelio me deua
lo que padezco en negallo,
Fa. Tan rico Camilo es?
Ma. Ay de mi! que si es tan rico,
Aparte.
las pazes oy certifico
del amor, y el interes.
Ta. Mas ay, que es vnico hijo
de su padre de años lleno.
Fa. Que es hijo vnico! bueno.
Ma. Mil cosas de aqui colijo.
Aparte.
Si el iba a ofrecerle antes
su alma, y su coraçon,

despues desta informacion
le ofrecerà cien Violantes.

Entra Violante.

Vio. Huesped Troyano has sido,
sino eres para mi cauallo Grie
ò mancebo escondido, (go,
armas tus ojos, y ègua fuego
y callen con mi estrago
con mi daño no se oygan
la sangre de Cartago,
las cenizas de Troya
que la beuiò el arena, (na.
el viẽto las lleuò, y dura mi pe-
Fa. O Violante!
Ta. O viguela
de las mas cuerdas que vi!
Ma. Viguela la llamas? *Ta.* Si,
porque su armonia consuela:
Violin no, que es grã mohina
que suene mas vn Violin
con las cerdas de vn rozin,
que de vn Duque de Medina.
Mar Muy bien has dicho.
Vio. O señores,
en que se hablaua aora?
Ta No en armas dulce señora,
sino en damas, y en amores.
Fa En damas, miente Tadeo.
Ma. En amores, Tadeo miente.
Ta. Alterada està la gente.
Vio. Ambas a dos cosas creo.
Fa Dulce hermana, yo me voy,
Marcelo vn punto en la boca.
Ma. Fabio, si mi fé es tan poca
en vano la fé te doy,
lleua con ella la mano.

Hablan en secreto Marcelo y Fabio.

Vio. Tadeo, hijo, que es esto?
Ta. Yo te lo diré bien presto,
mas no lo sepa tu hermano.
No tiene Alcalde mas brauo
en su casa, y Corte amor,
que el zelo pesquisidor
justiciero por el cabo.
Quiero encomendarme a el
(sea verdad, ò sea malicia)
que el oy me harà justicia
desta sospecha cruel.
O azulissima deidad
de los zelos, si este dia
hazer sabe Anotomia
mi lengua de vna verdad.
Maliciosa, ò verdadera
en el templo de tu fé,
ò vna lengua colgaré,
ò vn cuchillo de cera.
Vio. Tan dados las manos, di,
que hablan en puridad?
Ta La purissima verdad,
es, que se guardan de ti.
Quiere tu hermano a Marcelo
casar oy, mas serà en vano.
Vio A Marcelo? *Ta.* Si.
Vio. Mi hermano?
Ta. O benditissimo zelo!

Aparte.

Gran pesquisido r.
Vio. Con quien?
Ta. Con Isabela.
Vio. O mezquina!
con qual?
Ta Con nuestra vezina.
Vio Tal traiciõ! tan gran desden
Ta. Ved qual estaua la muela,

Aparte.

y qual aguçon le diò
luego al punto que mordiò
en el datil de Isabela.

Vio.

Vio.Cõ Marcelo, en hora buena
creì; pero que Fabio
queria hazer agrauio
a mi amiga Policena.
Ta.Aunque mas lo disimules,
Aparte.
venciò el zelo, cosa es clara,
y en el campo de tu cara
sus señas despleg òazules.

Buelvese a Violante.
Mas ay que a pedir và aora
que sea el casamentero
Camilo. *Vio*. Quien?
Ta.El caxero
del padre de la señora.
Fa.Voyme, y hazello confio.
Ma.Vete, y procura hazello.
Vio.Que lo solicita a ello.
Aparte todos.
M.Que ayude yo al dueño mio?
Vio.A Camilo và a hablar.
Aparte todos.

M.Ay que và a hablar a Camilo;
Ta.No suele al Egipto el Nilo
mas sabandijas dexar,
que yo le dexo cuydados,
y pesadumbres le dexo.
Ma.Que dé yo en mi mal cõsejo
Vi.Que engañẽ hõbres hõrados
Fa Ver quiero primero a Dios,
llamame a Camilo. *Ta*. Voy.
Fa En la Santa Iglesia estoy
esperandoos a los dos,
bueluete acá que no es hora.
Vi.Porque os deteneis, señor?
Ma.Esto aun tengo por mejor
Aparte.
que lo quiere la señora.
Fa.Entraos los dos a jugar.
Ma.No tengo mas que perder
Vi Yo he ganado en conocer
Ta, Varato me aueis de dar.

Vanse Violante y Marcelo.

O gran bonti dica vagliere etranti.
Fa.Verso es del Ariosto.
Y que sientes tu del jarro del mosto?
Ta.Pensar, que era de Guido caualcanti,
Que este Autor tiene versos muy pacien (tes.
Fa.Sagitario cruel de nuestras gẽtes,
Perdonen tus saetas
A estrangeros, dulcisimos Poetas.

Ta.Condicion es famular,
que algo deue de tener
de intencion Canicular,
rabiar por solo morder,
morder por hazer rabiar.
Fa.Del concepto, y del estilo
perdi totalmente el hilo,
y recobrarle no quiero,
sino me llamas primero
tu Patriota Camilo.
Fa.Que no me entendiste? El no
Ta.Pues Camilo ha rato ya
que de su casa saliò?
Fa.Como lo sabes tu acá?
Ta.A mi me lo he dicho yo.
Todo fiel redomado,

y Catolico criado
de Astrologo ha de tener,
lo que basta para ser
respondon, y mal mandado.
Mandaisle, y él hoja a hoja
sus Ephemerides passa
Saturno, y su pierna coja
le dizen, que no està en casa
el que llamar se os antoja.
Replicais que vaya, va
mas donde gusto le dà,
que vna persona discreta
mas credito al peor Planeta,
que al mejor amo darà.
Fa. Buena està las Astrologia.
Ta. Esto a los pajes enseña
la docta poltroneria,
pero al escudero, y dueña
gente de mayor quantia.
Ocupando con su ciencia
Catedras de pestilencia,
la malicia vna leccion
lee a su mala intencion
y otra a su mala conciencia.
Las cuentas tiene en la mano,
con que vuestras faltas nota.
el Esduderaço cano,
juez ya de la pelota,
que os dexò pobre, y mal sano
Guardaos dél, y de vna Vigada,
que con blancas tocas anda,
porque de sus tocas sé,
que en armar contra la fee,
son todas velas de Olanda.
Si Tadeo aora fuera
escudero de tu casa,
que murmurara, y dixera.
y de lo que adentro passa,
que publicara acà fuera:
Mas como es paje de espada,
del huesped no dize nada,
y del hospedador menos.
Fa. Desatado ha sus venenos
Aparte.
en copa harto bien dorada.

Bueluese à Tadeo.

Dos años ha que parti
deste antiguo cerro noble,
deste monte de edificios,
cuyos arboles son torres,
A quien embidioso el Tajo
grillos ya de oro le pone,
porque grillos de cristal
fueran flacos para vn monte.
Partime para la feria
que se celebraua a donde
los dos rios, los dos Reyes
del Andalucia corren,
A besar el pie a vna Palma,
porque ella siempre corone
las siempre gloriosas sienes
del q̃ es Palma de los Condes.
Despaché quanto era mio,
y empleé mi caudal pobre
en la riqueza mayor
que Palma tenia entonces.
En aqueste caudaloso
Granadino gentilhombre,
que no solo oy en mi casa,
sino en mi alma se esconde.
Dissoluieronse los tratos,
y Marcelo, y yo conformes
con animo igual fundimos
caudales, y coraçones.
Partimos juntos a ver
aquella Fenix del Orbe,
que debaxo de sus alas
tantos oy leños recoje.
Gran Babilonia de España,
Mapa de todas naciones,
donde el Flamenco à su Gāte
y el

y el Inglés halla a su Londres.
Escala del nueuo mundo,
cuyos ricos escalones
enladrillados de plata,
son nauios de alto verde.
Con sus riquezas Seuilla
diez dias nos tuuo, ò doze,
y dexamosla al fin dellos
pagada en admiraciones,
Salimos para Granada,
quando el mancebo Bicorne
de pampanos coronado,
nectar pisaua a los Dioses.
De los granates mas finos,
engastados los mejores,
hallamos en las aldeas
entre barbaros capotes.
Alfombras texia el Otoño
de las hojas de los robres,
que pisasse la hermosura
ciudadana de los bosques,
La hermosura de Granada,
cuyo pie dà al campo flores,
cristal su mano a Genil,
y al Cielo sus ojos Soles.
Celebrauan las vendimias
con mas gala, y mas primores
que sufren las Alcarias,
y que se halla en la Corte.
De vn pueblo vagando en otro,
ya damas, ya labradores.
con sus baile s reuocauan
a las imaginaciones.
Las gracias que acompañando
la Madre de los Amores,
coros texia en las seluas
con los Satiros disformes.
Llegamos a la Ciudad,
silla ya de Reyes, donde
la beldad vistiò Almalafas,
y la valentia Albornoces,
De cuya corona vi,
los rayos que oy se conocen,
mostrar aun en sus ruinas
sus antiguos esplendores.
Las fuerças vi del Alhambra,
inuencibles a los golpes
del tiempo, si bien los años
basiliscos son de bronce.
Bien hospedado, y alegre
no perdonaua estaciones
de admiracion, y de gusto,
ya en cauallos, y ya en coches.
Quando el cielo desnudò
contra mi pecho vn estoque,
vn dolor a este costado,
vaina ya de otros dolores.
Peligroso estuue, y tanto,
que al seteno los Doctores
mi alma, y mi testamento
mandaron poner en orden.
Mas perlas le deuo a Cintia,
que el Sur a sus caracoles,
y que los blancos jazmines
à sus primeros albores.
Cintia mi enfermera bella,
dulce hermana deste Iouen,
cuyas manos à la muerte
los priuilegios le rompe.
Emilio su padre ocupa
de sus mas deuotos Monjes,
los Templos con sacrificios,
las celdas con oraciones.
Remitiò al onceno el mal
las cuerdas de su garrote,
porque el Cielo permitiò
que la apelacion me otorgue.
Aquel Alcalde de huesso,
que no ay año que no cobre
el tercio de todos Santos,
y de todos pecadores.
Cuyas insignias Reales

fon vna vara de Corte,
tan de Corte que es guadaña
sin tocar a quien perdone.
Conbalesci en pocos dias,
y aun grangeé fuerças dobles,
porque registrò mi mesa
quanto buela, y quanto corre.
Si de pazes las Canarias
tributauan sus pipotes,
de guerra tocauan caxas
las Islas de los Azores,
Deseando, pues, boluerme
al Tajo mi patria Norte,
pedi licencia, y parti
de salud rico, y de dones.
No muchos meses despues
este moço enamorose
de vn Serafin, cuyas plumas
visten de amor los virotes.
Conquistole las criadas,
y al fin en breues razones
de la concha fue de Venus
tan forçado Galeote.
Que de vn postigo, y su honor
que tiene puertas menores,
la llaue maestra fue
vna firma de su nombre.
Gozola, y no muchos dias,
porque estas ciegas passiones,
como articulos Themistas,
se rebueluen en questiones.
Cierto competidor suyo
quiso embestirle vna noche,
mas él como vn jauali
dexò tendido el Adonis.
Vinose para Toledo
con estas dos ocasiones,
que bendigo como a causas
de mi dicha, y sus fauores.
Porque las aduersidades
son Tadeo los crisoles
que examinan la amistad,
y califican los hombres.
Muriò el Rival otro dia,
y su madre, y dos Leones
hermanos suyos al piran
amenaças, y rigores.
Mas lo que no acaba Emilio
con lagrimas, y con vozes
maullando lo acabaràn
los gatos de sus doblones.
Que las puertas del perdon
graues parecen, y torpes:
mas vntandoles los quicios
plumas son, y muy velozes.
Libia, que ya de liuiana
tiene la mitad del nombre;
la cedula trocar quiere
a mil escudos de dote.
Que el hombre rico Tadeo
desde el tribunal de vn cofre;
despachando sus reales,
despacha sus prouisiones.
Por sanear tus malicias
te he contado lo que oyes;
si lo que digo a Tadeo
no lo escucha Escariote,
Ta. Vn cauallo Valençuela
Fabio tu Retorica es,
que al arrimarle la espuela
plumas se calçan sus pies,
y en el campo llano buela.
Corrido en estremo has,
y lo que pondero mas
de tu carrera, y de mi,
es, que me lleuas tras ti,
dexandote el viento atràs.
Fa. Gracias doi à Dios, q̃ mueuas
de tus malicias el pie.
Ta. Cosas fueron estas nueuas,
yo no digo, sino que
de los cabellos me lleuas,

Fa. La razon suele esso hazer,
Ta. A mi bronce no ay buril,
porque si Angel puede ser
espiritu ministril,
lo es solo en aprehender.
Fa. Pues te dexò reduzido
a la Santa Iglesia, luego
me lleua a Camilo.
Ta. Assido?
Fa. De tu amistad, y mi ruego,
que otra fuerça no la pido.
Vase Fabio.
Ta. Que contento el señor và,
con que me reduxo ya,
assi lo quedara yo
con la contera que echò
a lo que contado me ha.
Motejome de traidor
con llamarme Escariote,
a su huesped haga el mote
que le conuiene mejor.
Pues besa, y vende: confiesso,
q̃ aunq̃ la venta es tan mala,
arrendarà la alcauala,
si la alcauala es el beso.
El vn Sol, ella vna Luna,
yo Astrologo, plega a Dios
la conjuncion de los dos
no cause creciente alguna.
Mas que se le darà a Fabio,
si el hospedage despues
el calamentero es,
y le dà en dote el agrauio?
Por esso veis que desdeña
mi auiso. Muera el ruin
nacido en lugar al fin,
que todo a sufrir enseña.
O patria mia dichosa,
tan descargada, y tan llana,
que sino es el Aduana,
no sufre carga otra cosa,
No ya este cerro ojaldrado,
que tanta paciencia presta
casa sobre casa puesta,
tejado sobre tejado.
No viua yo muchos dias
a donde son orinales
mis tejas de tus canales,
y tus tejas de las mias.
Tierra, si puedo dezillo,
que al sufrimiento hōra tāto,
que sin darle Tēplo al Santo,
le dan al nombre castillo.
Sufrala quien naciò en ella
para callar, y sufrir,
que yo me voy a reñir,
a quien me hizo conocella
A Lelio aquel indiscreto,
que yà se llama Camilo.
Tal dizes Tadeo? Dilo,
que corrompes vn secreto;
Si quatriduano es
Satanas lo sufrirà,
que a vn secreto la o, en a
se le conuierte despues.
Escuchad, pues, a quien digo?
conmigo quiero hablar,
que si jurè de callar,
no fue de callar conmigo.
No pisò vn tiempo las Gradas,
ni aora pisa la Lonja
Mercader de mas caudal,
Ciudadano de mas honra,
Que Galeazo en Seuilla,
padre de Lelio, que aora
con mascara de Camilo
su propio nombre arreboça;
Muchos años ha que tiene
correspondencias muy hōdas
con Octauio, aqui en Toledo
persona bien caudalosa,
Inuidiado en el lugar,

no por sus riquezas solas,
sino por las de sus dichas,
si lo son hijas hermosas.
Tiene la hija mas bella
que se conoce en Europa,
Isabela, cuyo nombre
es beldad del Tajo, y gloria.
Deseando, pues, los viejos,
como prudentes personas
el trato hazerlo deudo,
y vincular sus memorias.
Por cartas se conuinieron.
porque entre esta gente toda
no solo efecto las firmas,
mas las palabras son obras.
Lelio, pues, el despesado,
que entre rayos, y entre olas,
si no se quema las plumas,
a fee que no se las moja.
Viendo que es el matrimonio
la mas estrecha mazmorra
que tiene Argel, y que llaman
a las mugeres esposas.
Pidiò licencia a su padre.
y su padre se la otorga,
para ver antes de España
las ciudades mas remotas.
Salimos juntos los dos
a sombras desta tizona,
que es del libro de la muerte
la mas bien escrita hoja.
Vino derecho a Toledo,
donde apeado se informa
de las riquezas del viejo,
de las partes de la moça.
Y quando mas pensé ver
los muros de Zaragoza,
veo a Lelio hecho Camilo,
siruiendo en su casa propia.
Caxero del suegro hecho,
y espia de la señora,
tan legal como deuia,
tan doble como le importa;
Donde a pocos dias entrado
Isabela se enamora,
no sé de qual diga mas,
de su talle, ò sus lisonjas.
Basta saber que lo quiere,
y él los fauores perdona,
que es la fruta intempestiua
del cuerno, y lo de la copia,
Assi està con mas clausura,
q̃ vn Cartujo, y q̃ vna Monja,
gozando lo que le niega,
negando lo que se goza.
Quiere purgarse en salud,
y experimentar las drogas;
yo como seruidor suyo
reniego de tales cosas.
La prueua de la triaca
se haga donde ay ponçoña;
que donde malicia falta,
qualquier experiencia sobra
Para hazer anotomia
quitan a vno de la horca,
que en vn cuerpo viuo, fuera
tirania muy curiosa.
No quiero quintas essencias
del Amor, ni de la honra,
que lambicando finezas,
se rompen muchas redomas;
A mi, pues me acomodò
por amigo, y patriota,
con el Corço de Toledo,
porque a Fabio assi le nõbrã,
Por las riquezas que tiene
en trato, en muebles, y en ja-
con que pretẽde sacar (yas,
el hueuo que Lelio empolla,
Esta es, pues, señor Tadeo,
la mal dirigida historia,
que el estomago no sufre;

y que se os viene a la boca.
Ningun testigo he tenido,
gracias a Dios pudeo dar,
a Lelio quiero llamar,
pero a mal tiempo he venido
Que en el zaguan a su amo
le està mostrando vn papel,
mal haré en llegarme à él,
peor haré si le llamo,
Tras esta esquina le aguardo.

Entra Octauio y Camilo.

Octa. Basta Camilo, que viene.
Ca. Galeaço señor tiene
vn sujeto muy gallardo.
Oct. Treinta y dos años ha, y mas
que nos tratamos por cartas,
y auiendo ocasiones hartas,
nunca nos vimos jamàs.
Con bien facil ocasion
aora quiere venir,
no sé que pueda dezir.
Ca. Amor, mis desdichas son,
Aparte.
Ta. No sé que oigo q̃ me altera.
Octa. Muy bien venga Galeaço.
Ta. Viue Dios, q̃ diera vn braço,
porque mi amo viniera.
Ca. Señor, la causa adiuino
desta su venida, y es,
que mis renglones los pies
oy le han puesto en el camino
Hizote saber la ausencia
de su hijo? Respondi,
acusandole por ti,
auerle dado licencia.
Y en tu nombre ponderé,
sino la instancia contina,
la siempre fuerça vezina
deste Fabio, y de su fee,
Octa. Todo lo firme despues
que lei tu buen estilo.
Ca. Si la pluma es de Camilo,
la mano de Octauio es.
Yo juraré, como quien
los Seuillanos penetra,
que fue espuela cada letra
de su alma *Oct.* Dizes bien.
Camilo, pues que conoces
a Lelio, que dizes dél?
Ca. Que aunque varia, es muy fiel
la fama, y lo dize a vozes.
En costumbres, y en edad,
quien vé a Camilo, vé a Lelio.
Ta. Diziendo està el Euangelio
en quanto dize verdad.
Ca. Lo malo que tiene, es solo
parecerse tanto a mi.
Oct. Que tan simil tuyo es? *Ca.* Si,
otro no tiene este Polo.
Y digo con todo esso,
que quien destierra a su hija,
por tormento que le aflija,
no se quexe del sucesso.
O ya vezinos ducados
para ti, no son dineros,
ò ducados estrangeros
estàn mejor acuñados.
O aquellos aparta el cielo,
que con vezino de casas.
Ta. Amor por aquello passas,
que abogue contra ti el zelo.
Ca. Bien puedo serte prolixo,
pero yo tan mal abraço,
el venirse Galeaço,
como el ausentarse el hijo.
Oct. Quedese esto entre los dos,
que buscar Missa querria,
porq̃ en Dios comience el dia
para que se acabe en Dios.
Vase Octauio.

Ca. O del Sol de la prudencia,
peinados rayos luzientes,
hilos que teneis pendientes
los sellos de la experiencia.
Blancas hojas de la historia,
que mas desengaños trata,
do gastò tinta de plata
la pluma de la memoria.
O canas de Octauio viejo,
sabio como venerable,
cuyo aspecto, aunq̃ no hable
nos està dando consejo.
Que bien respondiste al mio
con callar, que haré aora?
Ta. Bailar con tu matadora.

Llegase Tadeo.

Ca Llegò ya mi desvario?
Cubrete Tadeo.
Ta. No puedo.
Ca. Quieres q̃ otra vez lo mande?
Ta. Cubrome pues me hazes grã
en las Cortes de Toledo. (de
Ca Mi padre a vernos camina,
Ta No me digas lo que he oido,
q̃ ha muy grã rato que he sido
vna piedra de essa esquina.
Quien saliere al zaguan, calle,
si ya sus luzes no aplica,
como candil de botica
a la tienda, y a la calle.
Ca. Si lo oiste, mi cautela
te obligarà a hazer tres cruzes
pues hizo el candil tres luzes,
a Octauio, a ti, y a Isabela.
Que tras del zaguan contenta,
oyendo estaua el consejo,
que contra mi daua el viejo,
y poniendolo a mi cuenta.
Ta. Como estàs con ella? Di.
Ca. Apurando vna aficion.
Ta. De la Purificacion
te has hecho Cofrade? *Ca*. Si.
Ta. Que quieres?
Ca Experimentar
su fortaleza. *Ta*. Ha de ser
puente? *Ca*. No sino muger,
por donde yo he de passar.
Muger concertada ya
para casarse, y tambien
pretendida antes de quien
tan junto a su casa està.
Y desta tan pretendida,
que te entré en su casa dél,
como criado fiel,
y centinela perdida.
Si en no mucho mas de vn mes
se rindiò tanto a vn caxero,
es negocio tan ligero,
que muy pesado no es?
Tentarlo quiero mejor,
y mirarlo con sossiego,
que al oro examina el fuego,
y la experiencia al amor.
Ta. No estoy bien con essas cosas
ni en hazer (que es necedad)
en mi propia enfermedad
experiencias peligrosas.
Dexate de impertinencias,
que en la mas buena salud
son varas de su ataud
peligrosas experiencias.
Medico de nouedades,
ni aun la muerte lo consiente
ama al vso de la gente,
dexa singularidades.
Ca. Mientras el Crisol Tadeo
no sobra en la Plateria,
no sobrarà mi porfia
en la tienda del deseo.
Afineese con verdad,
si es por dicha esta aficion

afecto de coraçon,
ò afecto de liviandad.
Alcohòle mi rigor
los ojos del niño ciego,
que al oro examina el fuego,
y la experiencia al amor.
Ta. Plata que no tiene duda
mal haze quien la crisola,
y peor quien se alcohola
con vna nauaja aguda.
Mirate Isabela?
Ca. Bien.
Ta. Mirala tu?
Ca. Con respeto.
Ta Que te pide ella?
Ca. Secreto.
Ta. Y tu que la das?
Ca. Desden.
Ta. Que temes?
Ca Facilidades.
Ta. Amas?
Ca Ternissimamente.
Ta. Ama al vso de la gente,
dexa singularidades.
Ca. Quien no sabe como estraño
mas del camino Real,
ò tarde llegarà, ò mal
al pueblo del desengaño,
Yo sigo trocha mejor,
y la seguiràs tu luego,
que al oro examina el fuego,
y la experiencia al amor.
Ta. Dexar el Real camino
por las trochas es dottina,
que por ser tan peregrina,
no la sigue peregrino.
La mula de los Abades
passa el rio por la puente,
ama al vso de la gente,
dexa singularidades.
Ca. Dexase de dar consejo
el que ayer le apuntò el boço,
que el q̃ sirue siẽpre es moço,
y el que es loco nũca es viejo.
Ta. Dexarete muy apriesa,
pues tan remoçado me has:
mas donde voy?
Ca Donde vas?
Ta. A lleuarte Lelio a Missa:
Que en la Santa Iglesia, Fabio
te aguarda mas ha de vna *hora.*
Ca. El saber de Fabio aora
me lo quitaste del labio.
Que porque a los dos importa
a buscarlo, yo salia
para hazer teatro el dia
de vna fabula no corta.
La traça que dando estoy,
me valdrà vn gran desengaño,
Ta. Lelio has de venir ogaño?
Ca. Vete, que tras de ti voy.
Vase Tadeo.

Donde armados de nieue los Triones
Al Sol hurtan la Noruega fria,
Tan breues son los terminos del dia,
Quan ligeros de alas los Alcones.
Dales el Norte ca todas sus Regiones,
Alas de viento, y garras de Harpia
Para cebarse, è diligencia mia!
Poco buelas, y a mucho te dispones.

Hap.

Hambre de honor alados passos mueue,
Y por cebarse en dulces desengaños,
Peligro corre, aunque valor enseña.
Experiencias intentan oy mis años,
Que si el Pò a otros fue sepulcro breue,
A ellos será el Tajo vrna pequeña,
Vase.

IORNADA SEGVNDA.

Los que hablan en ella son

Isabela.	*Fabio.*
Laureta.	*Marcelo.*
Violante.	*Vn criado.*
Camilo.	*Octauio.*
Tadeo.	*Donato.*

Entra Isabela, y Laureta.

Isa. Dichosa Pastorcilla,
Que del Tajo en la orilla,
Por ella mas, que por su arena rico,
Viste sincera, y pura
Blancura de blancura,
Nieue el pecho, y armiños el pellico,
Y al viento suelta el oro encordonado,
Quando vestir le quiere de brocado.
A sombras de vn Aliso,
Que al Ruiseñor ya quiso
Seruir de jaula de sus dulces quexas,
Despues que han argentado
De plata el verde prado,
Reduce a sus rediles sus ouejas,
Do las ordeña compitiendo en vano
La blanca leche con la blanca mano.
Sus pies la Primauera
Calçados la ribera

De

De perlas siembra, el monte de esmeral-
Siguenla los Pastores (das,
Coronados de flores,
Porque a sus pies les deuē sus guirnaldas
Y sieruos coronados, pagan ellos
Sus libres passos a sus ojos bellos.
Pastorcilla dichosa,
Si ya la hizo esposa
Dulce, propia elecciō, no fuerça agena,
Al de plumas lozano:
Abestruz Africano,
Que buela Rey en su desnuda arena,
Menosprecia la tortola, y en suma,
Mas arrullos escoge, y menos pluma.
Yo pobre de ventura,
De caduca hermosura
Rica, si bien nacida, y bien dotada;
Plumage diferente
De pretendido ausente,
O pretensor vezino tendré en nada,
Si a los arrullos de Camilo vn pobre
Talamo ofrece alegre, y lecho pobre.

Lau. Tu dulcissimo clamor
tanto en vn caxero pierde,
que ni posa en rama verde,
ni en arbol que tenga flor.
Isa. Quiē ama, aunq̄ no conuēga
tanto pierde en lo que ama,
que ni posa en verde rama,
ni en arbol que flores tenga.
Lau. Si vn criado ha de costar
tanto, tan necio cuidado
es amar a hombre criado,
como a hombre por criar.
Isa. Laurera, quiero q̄ entiendas,
que de aquella misma suerte
que estima prendas la muerte
el amor estima prendas.
Y puedes muy bien dezir,
que su guadaña, y sus flechas,
si de madera son hechas,
son de varas de medir.
Porque los dos de vna guisa
este respeto han guardado
a las canas del brocado,
que a los bellos de la frisa.
Lau. No te niego que es galan
y gentilhombre Camilo.
Isa. Dilo muchas vezes, dilo.
Lau. Las piedras te lo dirán,
y él te lo dirà mejor
con sus desvios aora.
Isa. Que, viene acà?
Lau. Si señora.
Isa. Fauorezcame el amor,

Entra Camilo.

Ca. Carta, señora, ha llegado

de

de Seuilla, y tan sin pies,
que oy llega, y su fecha es
del ordinario passado.
Dize en ella vuestro suegro.
Isa. Luego vuestro padre escriue
Ca. Dulcemente me recibe.
Aparte.
Isa. De que se pais dél me alegro.
Ca. Galeazo dize en ella.
Isa Galeazo suegro mio?
Esso no. *C.* Ireme. *L.* O desvariô!
Aparte.
Isa. O amor! *Ca* O honra!
Lau. O Estrella.
Ca. Tu no me dexas dezir.
Isa. Yo digo, que tu me dexas.
Ca. Tu me matas cõ tus quexas.
Isa. Yo me quexo por morir,
Ca. Que quieres de mi?
Isa. Que quieras.
Ca. A quien?
Isa Mi fee te lo diga.
Ca. A mi señora.
Isa. A tu amiga?
Ca. Esso es burlas.
Isa. Esto es veras.
Ca Eres hija de mi dueño.
Isa Eres dueña de su hija.
Ca. O blanca Luna prolixa.
Isa. O Endimion zahareño,
bien mio!
Ca. Tus labios sella.
Isa. Llora el alma?
Ca Llore vn rio,
Isa Clamaré. *Ca.* Clama.
Lau. O desvio.
Aparte.
Isa O amor! *Ca* O honra.
Lau, O Estrella!

Aparte todos.

Isa Soy Medusa, que conuierte
los hombres en piedra. *Ca.* No
mas la honra conuirtiò
mi fee en vn pedernal fuerte.
Isa Pedernal? Esso te niego,
que centellas assegura
vn cuerpo de piedra dura,
que tiene el alma de fuego.
Ca. De cera soy *Isa* Tu de cera,
regaladlo manos mias?
Ca. Esso no. *Isa.* Que, te desvias?
Ca. Es mi voluntad sincera.
Cera, que del Sol en breue
huye, no es cera muy mala,
y mas la que se regala
entre vnos dedos de nieue.
Lau. Es possible que te escucho
Palabras de cera. *Ca.* Si.
Isa. Soy yo la que las oi.
Ca Con dos enemigos lucho.
Isa. Mi señor?
Ca. Mi esposa bella?
mal dixe, gran desvario.
Aparte.
Isa. Amigo. *Ca.* Voime.
Lau O desvio!
Isa. O Amor! *Ca* O honra.
Aparte todos.

Entra Tadeo.

Tad. O Estrella,
q̃ al Sol le hazes cosquillas,
porque crinita te llaman
quantos Astrologos maman
la leche de las cabrillas.
Y digo, quantos mamamos,
porque yo Astrologo soy.
Ca Que has pronosticado oy?
Ta q̃ es muerte seruir dos amos,
porque esto de ser de a dos,
no es sino es para Reales.

Isa. Y para doblones tales,
como lo aueis sido vos,
Ta. Yo doblon?
Isa. Y de dos caras.
Ta. Si tengo cara detràs,
vn ojo tendrè no mas.
La. Assi de los dos cegaras.
Ta. O Laureta, tanto mal
al Apolo, que algun dia
verse abraçado querria
à esse tronco de cristal.
O verte al menos aqui
ceñido de tu laurel?
La. Tan lindo Petrarca es él
para ceñirse de mi.
Ta. Quādo acaso me aprouechè
de tus ramos, ò Laureta,
no sea como Poeta,
ni sea como escauechè,
Yo Poeta, yo sutil
de puro vano, y tras esso
de Christiano en carne, y hueso
hecho espiritu gentil?
Yo siempre comiendo vña,
no de vaca, sino mia,
desuñandome à porfia,
para ser mayor garduña?
Para hurtar mas contento,
(quien viò ladronicio igual)
quando no ay viuo vn real,
a vn difunto vn pensamiento
Yo Poeta de tu fee?
Lau. Yo laurel de tu Poesia?
Ta. Aun respeto no seria,
Lau Aun Sauco no serè.
Ta. Tan desesperado estoy.
Lau. Y yo tan menospreciada.
Ta. Yo al fin soy paje de espada.
Lau. Yo sin fin donzella soy,
Ta. Donzellas perpetuas son
las que sin Filosofia
con ceniças, y agua fria
nos deciran à Platon?
Lau Lacayo es paxizo aquel,
que su edad le chincha hoja,
medio arrope, y medio aloja,
que ni es vinagre, ni es miel?
Isa. Amigos, no os digais mas,
que harto auemos reido.
Ca. Tadeo, a que eres venido?
Ta. A lo que aora sabràs.
Fabio te llama en efeto,
y te querria embiar,
para mas abreuiar,
catorze pies de vn Soneto,
Monistele su veleta.
versificò poco a poco,
tu esperança lo hizo loco,
y su locura Poeta.
Quiso embiar a su dama
este Soneto denantes,
ved, que brinco de diamātes,
y pide los de la cama.
La pared tiene de motes
llena, y este es el terrero,
y aun en el infierno espero,
yo le puse y cien açotes.
Ca. Ojala mas le pusieras.
Ta. El Lapis que se acabò
en la S. le quitò
quatro años de galeras.
Ca. Y queda con él su hermana?
Ta. No sino Marcelo, y triste,
Isa. Ya, ya, caer me hiziste,
dò trepecé esta mañana.
Tanto consejo a mi padre,
y tanto desden a mi?
Matenme Laureta, si
ay cosa que mas le quadre.
Ca. Porque la leña se emprenda,
sopla mas
Ta. Dime, estàs loco?

Ca Si el zelo no sopla vn poco,
no ayas miedo que se enciēda.
Isa. Que es el secreto hidalgo
donō de a dos, y aū de a diez?
Ta. Acuñame de vna vez,
y sabremos lo que valgo.
Isa. Descubriendo tierra voy
Camilo ingrato. *Ca* Señora
poca es la que ves aora,
para la que verás oy.
Isa. A cruel. *Ta* Señora mia,
mal pago dàs a Camilo
por gastar su buen estilo
en lo que verás oy dia.
Ca. Octauio mi señor llama,
aguardeme Tadeo.
Vase Camilo.
Lau. Miente,
que durmiendo dulcemente
de la silla ha hecho cama.
Ta. Yo sé (Laureta nos guarde
las espaldas de Camilo.)
Isa. Que sabes? Hermano dilo.
Ta. Que le ofrecerà esta tarde
muchos ducados de dote
con su misma hermana Fabio,
porque oy a tu padre Octauio
le euerça tanto el garrote
que con él te halle casada
quando llegue Geleazo.
Isa. Que dize él?
Ta. Cierto embaraço
le haze no dezir nada:
vino concertado ya
de Seuilla. *Isa.* Que Tadeo,
concertado? *Ta* Si, y aun creo
que se ha de casar acà.
Buelue Camilo.
Ca. Es hora hijo? *Ta.* Yà es hora.
Isa Que en Seuilla concertado
de casar estàs? *Ca.* Di honrado
no callarás? Si señora,
mi padre me concertò
con la hija de vn su amigo,
Ta. Yo soy dello buen testigo,
y oy la nobia he visto yo
en su natural retrato,
que de puro natural
es el mismo original.
Ca. Habla tanto con recato.
Isa. Que dizes?
Ta Que aora viene
de temperlo.
Isa Rompe copias
quien en las entrañas propias
los originales tiene:
y dime, tu esposa es dama
Ca. Mucho.
Isa. Su nombre qual es?
Ca. El tuyo buelto al rebes.
Isa. Como? *Ca.* Belisa se llama,
y tan parecida a ti,
que te vengo a ver por ella.
Isa. No la quies bien, pues a ella
la estàs desdeñando en mi,
Ca. Antes adoro en su imagen
tus memorias.
Isa. Imagino
que burlas a lo diuino.
Ca Tus zelos mi fé no vltragen.
Isa. Pues quien ama, como huye
lo amado? *Ca.* Por irlo a ver.
Isa Pues donde està tu muger?
Ta. Aqui es donde lo concluye,
Aparte.
Ca. Señora està en vn lugar
tan aspero como aquese.
Isa. Viste la? *Ca.* Si.
Isa Tenia peste,
que la boluiste a dexar?
Ca. Facilidades tenia,
que para mi peste son,

im-

impulsos de vn coraçon
con mas alas que deuia.
Isa. Luego no te casaràs?
Ca. Si harè estando seguro.
Isa. Que experiēcias, que cōjuro
hazes? *Ca.* Luego lo sabràs.
Isa Tu pues, Camilo, mas presto
sabràs quien es Isabela,
quedate en paz

Vase Isabela.

Ta. Ella buela,
tu Camilo quieres esto.
Lau. Maldita la que no emplea
su coraçon en su igual.
Ta. Si la honra obliga a tal,
maldita la honra sea.

Buelue Isabela.

Isa. Con Lelio estoy concertada,
mas la que fiero enemigo
se desconcertò contigo,
ò contigo, ò con tu espada.
Qual otra Reyna Fenisa
quedarà infeliz amante,
ò pretendas a Violante,
ò te cases con Belisa.
Yo sombra seré, y horror
de tus bodas.

Vase Isabela y Laureta.

Ta. Es possible,
que vn efeto tan terrible
tiene por padre al amor?
Las palomas, de sus hueuos
dan cueruos de obscuras plu-(mas
los cisnes a las espumas
dieron basiliscos nueuos.
Y la palma leuantada,
tan cortés como tardia,
dà piedras de Berueria,
o la tamara encerrada.
Cada cosa agradecida
responde a su natural,
solo tu respondes mal
a la razon prometida.
Ca. No al Tajo fue tan violento
esse ingenio Cremonés
(que cepos le dio por pies
para buscar su elemento.
Y para que tributario
pague al Alcaçar Real
sus reales de cristal
en bolsas de marmol Pario)
Como el honor (yo lo sé)
violenta mi voluntad
apurando esta verdad,
y decidiendo esta fé.
Adoro a Isabela, y son
mi desvio, y sus enojos
puñales, que por los ojos
embainò en mi coraçon.
Mas este maldito honor
inquieta mi sossiego,
que al oro examina el fuego,
y la experiencia al amor.
Que bueluesimpertinente
a la experiencia, y examen?
nunca los honrados amen,
si han de amar tan neciamēte.
Yo apostaré alguna cosa,
si beatas tiene amor,
que eres la hermana mayor,
y la mas escrupulosa.
Si él repulgò austeridades
no te pone por la frente,
ama al vso de la gente,
dexa singularidades.

Vanse.

Entran Marcelo y Fabio.

Fa. Estremado es el Soneto.
Ma. Y mirad quan estremado,
pues

pues aqui lo he trasladado.
Fa. Tenedlo amigo secreto,
porque desde esta mañana
anda peor que vna Turca
Violante.
Mar. Los aires surca,
por entendernos tu hermana.
Fa. Mira que no nos entienda.
Ma. Entender dizes, ò que?
Fa. De su fee tengo tu fee,
que es bien Catolica prenda.
Ma. Desde esta mañana estoy
de tu escrupulo comido,
Marcelo, qual siempre he sido
tal quiero ser, y tal soy.
Iuro à la Cruz dessa espada.
Fa. No jures. *Ma.* Quiero jurar,
pues que te veo dudar.
Fa. De tu fee no dudo nada,
de mi dicha mucho dudo.
Ma. Pues para que dudes poco
la mano en essa cruz toco
de ser en tus cosas mudo.
Fa. Basta Marcelo, yo quiero
porque se haga esta tarde
(Camilo si viene aguarde)
buscar quien sea el mensajero.
Vase.
Ma. q̃ experiencia quiere hazer
Fabio de mi amistad llana,
pues me fiò ayer su hermana,
y oy me entrega su muger?
No lo sé, si por el hilo
el obillo he de sacar,
ay mas mal que le ha de dar
su bella hermana a Camilo.
Yo voy siendo el instrumento
desta musica, y aun oy,
no solo el organo soy,
sino el follador, y el viento.
O santa amistad que puedes,
a tus aras doy mi vida,
y de vna ceruiz rendida
la coyunda a tus paredes.
O fee que hazes jurar!
ò amor que fuerças hazer!
yo juré de enmudecer,
y moriré por callar.
Diuierteme algo Soneto
desta desesperacion,
floridos los versos son,
y el pensamiento discreto.

Lee entre si.

Gallardo por aqui buela,
dulce por aqui, y galante,
mas con joyas de Violante
componer quiere a Isabela.

Estase mirando el Soneto, y entra Violante.

Viol. Desdichada Violante,
A la flor de tu nombre parecida,
Zelosa como amante,
Tan de azul, tã de purpura teñida,
Que es amante, y zelosa,
Vn lilio breue, vna pequeña rosa.

Llegase à Marcelo.

O que

O que empapado que estàs
Marcelo en este papel.
quando fueras borron dél
pudieras estarlo mas.

Marcelo turbado entra en la faltriquera el papel.

Ma. Es, ò Violante vn borron
de vn traslado, de vn q̃ digo?
Viol. Dé vn delito no ay testigo
tal como vna turbacion.
De papeles delinquentes
sagrado es la faltriquera,
salgan Marcelo acà fuera.
Ma. O Fabio.
Viol. No llames gentes,
yo los buscaré despacio,
y aun los sacaré *Ma* Señora.
Viol. Pon tu el entremicho aora,
q̃ mi amor pondrà el cadacio,

Saca Violante el papel.

O que arrugado que sale
el Soneto, cuyos son
estos versos? O ladron,
la Iglesia ya no te vale.
Versicos de Garcilaso
en tres vñas? Fuerça poca
tienen tormentos de toca?
Ma Triste de mi, que los passo.
Viol. Aunque es delgada la mia,
tanto à vn quarteto apreto,
que de plano confessò
esta grande al ucsia.

Lee Violante el papel.

O para mi Isabela mas hermosa,
Qué el prado por Abril de flores lleno,
Guardame los jazmines de tu seno
Para mañana, que has de ser mi Esposa.

Soneto, por no auer fuego
no eres cenizas ligeras,
fallo q̃ hecho quartos mueras
y que se execute luego.

Hazelo pedaços.

Ingrato, cuyo es aquel
Soneto, no me respondes?
con el silencio me escondes
lo que descubriò el papel.
Tu esposa serà Isabela
mañana? Ved qual se halla
la malicia, pues que calla,
y enmudece la cautela.
Eres Sultan Bayazeto,
que a Liuia quies en Granada,
à Violante en tu posada,
y a Isabela en tu Soneto?
Si mañana has de casarte,
para que me dezias oy
Amiga, esperando estoy
la libertad que he de darte?
Es esta por dicha? *Ma.* O Fabio.
Viol. Quies a Fabio por testigo,
al q̃ ha hospedado vn amigo,
que le ha hecho tãto agrauio?
Al necio, que a vn fementido
le ofrece muger mañana,
que diò galan a su hermana,
y le desuia marido.
A este llamas, para que?
Ma Para q̃ por lo que he hecho
la espada me entre en el pe-
hasta la Cruz que juré. (cho

Dize adentro vn criado.

Cr. Albricias, Marcelo, albricias.

M. Muy bueno estoy para dallas
Vi. Enemigo, mucho callas.
Ma. Amiga, mucho malicias,
Ca. Con cartas vn mensagero
llega de tu libertad.
Ma. Lo primero sea verdad,
que lo segundo no quiero.

Vase Marcelo.

Vio. Ay vna flor, que con el Alua nace
Caduca el Sol, y con la sombra pierde
La verde rama, que su cuna verde
La tumba es ya donde marchita yaze;
O como satisface
No mas sobreuenida,
Que el mortal zelo de que està ceñida,
A mi esperança, que infeliz la nombro,
Pues no fue marauilla, sino assombro.

Buelue Marcelo.

Ma. Cartas de mi padre son
tan antiguas como él,
que las fiò de vn poltron
pesado, pero fiel,
que es del peso la razon.
De vno de sus criados
tan libre de mis cuidados,
que segun la fecha es,
ò allà se dexò los pies,
ò plomos traia calçados.
Treze dias haze oy
que saliò este pies de lana,
y segun leyendo estoy,
mi padre està aqui mañana,
ò yo Marcelo no soy.
Escriueme, que saldria
luego otro siguiente dia,
y que por darme contento,
fiaua del mismo viento
el papel que se me embia.
Y el mismo viento es Donato,
tal, que aora no le injurio,
porque dirà de aqui vn rato
que tus talares Mercurio,
no llegan a su çapato.
El papel, dulce señora,
que a tus pies ofrezco aora,
porque los pisen tus pies,
la carta de horro es
de aquella esclauitud Mora.
Vio. Alça el papel indiscreto,
a mis pies no quiero nada
tuyo, libre, ni sujeto,
dexame aqui atropellada
de los pies de tu Soneto.
Alçalo desse lugar,
si a manos han de llegar
de Isabela estos renglones,
serà fee de municiones,
para que os podais casar.
Ma. Para ti solo pedia
la firma que aora enseña
el papel que se me embia
de tu empeño mayor seña
que de la libertad mia.
Vio. Fementido, no vna vez,
sino muchas mas de diez,
poco Violante se aliuia,
que tu firma dexe a Liuia,
si tu fee se ha entrado en Fez.

En que Fez, ò en que Marruecos,
se ha entrado mi fee?
Vio. Esso dudas,
quando de tus embelecos
no ay calle sin piedras mudas
ni alto Zigarral sin ecos?
Ma. Dale a tus pies tus ojos
para pisar los despojos
que de Libia redimi
mi firma en ellos, y en mi
pisa Violante los ojos.
Vio. Pisallos yo, el cielo santo
trõque el pie quãdo tal quiera
alçarlos. *Ma.* Yo los leuanto,
porque no entre alguno.
Va Marcelo à alçar los papeles, y pisalos Violante.
Vio. Espera,
que no lo digo por tanto.
Ay Libia, que aun al papel
aspid lo has hecho cruel,
pues al pisallo sospecho,
que el veneno de mi pecho
se lo deuo todo à él.
Romperlo, porque no
mas pesadumbre me dé
Va Violante à alçar los papeles y pisalos Marcelo.
Ma. Pisallo quiero antes yo,
para borrar con el pie
lo que la mano firmò.
Vio. Burlasme?
Ma. El descomedido
pie de caminante ha sido,
que tu mano juzgar deue,
por copo de blanca nieue
en Guadarrama caido.
Tu fuego abrase diuino,
pues escusallo no puedo,
pie que estuuo tan vezino
del cristal, que cada dedo
corona de vn rubi fino.
Vio. Que rubi traidor corona
la mano, a quien no perdona;
antes la pone en aprieto,
ò ya el pie de tu Soneto,
ò ya el pie de tu persona.
Ma. Despedaça este papel,
y el pecho donde vn harpon
dorado, pero cruel
me dexò sin coraçon,
y tu nombre en lugar dél.
Vio. Ya con acuerdo mejor
le perdona mi rigor,
que él, y yo, si Amor porfia,
aleuosos algun dia
seremos para vn traidor.
No es ya cedula esta, no,
sino (dezirlo bien puedo)
poder que Libia me diò
para no creer en Toledo,
al que en Granada mintiò,
Cadauer es, aunque feo
este papel, que al deseo
le dize mira por ti,
que qual tu te ves me vi,
y te veràs qual me veo.
El me defiende Marcelo,
de aquel Soneto liuiano,
que bien podràn ser cõsuelo,
desengaños en la mano
de palabras en el suelo.
Buenos consejos me ha dado,
aun con auerlo agrauiado
la suela de mi chapin,
que vn papel letras al fin
tiene, ya que no es Letrado.
Entra Tadeo.
Ta. Fabio mi señor do està?
Ma Ya viene Camilo donde
queda? *T.* En el zaguã respõde,
y creo que sube acà.

Vio. Ved si pregunta por él.

Aparte.

M. Esto es hecho, y yo acabado,

Aparte.

ò Marcelo desdichado,
cielo injusto, amor cruel.

Entra Camilo.

seas Camilo bien venido.

Ca. Tu bien estado Marcelo.

M. Muchas gracias doy al cielo,
por auerte conocido.

Ca. Yo a Dios se las doy mayores
por besar tus manos oy.

Vio Yo al desengaño las doy,
oyendo a estos dos señores.
Que de lisonjas que gastan,
centellas para mi son,
vno piedra, otro eslauon.

Ta Y por letras pocas bastan.

Ca. O tu cuyo nombre aora,
y siempre es hermosa flor,
fragrantissimo el plendor
del cabello de la Aurora.
Dale tus manos a vn hombre
q̃ a buscar viene, y no en vano
blancos lilios en tu mano,
y violetas en tu nombre.

Vio. Marcelo, pues la ocasion
a las manos se me vino,
de mi mano determino
pagarme de tu traicion.

Bueluese a Camilo.

Camilo, aunque me deuias
essos floridos fauores,
no gastes el tiempo en flores,
buscando las manos mias,
Que aqui las tengo, y con ellas
la voluntad que me ofreces.

Ca. Bueluo, ò Violãte mil vezes
a besar tus manos bellas.

Ma. La volũtad le ha ofrecido.

Aparte.

Entra Laureta.

Lau. Entrado me he de rendon

Aparte.

hasta el postrero rincon,
y a muy buen tiẽpo he venido

Ta. Laureta viene.

Vio. O Laureta.

Ca. Que querrà Laureta aora?

Lau O bellissima señora!

Vio. O amiga mia discreta.

Ta. Entiẽdo, y no entiendo mal,
que tras de su costal vino,
q̃ es cuerda quiẽ va al molino
a ver moler su costal.

Ca. Isabela la embiò,
que no se viniera ella,
pues crea que he de molella,
aunque me enharine yo.

Lau. Mi señora por aquellos
cabellos me embia aprisa,
que ayer le mãdaste en Missa.

Ta La ocasion por los cabellos.

Vio. Yo te los daré al momento.

Ma. Y yo zelos mi señora,
mas que cuidados aora
me ha dado tu ofrecimiento.

Vio. Si es para suplir los suyos,
no valen vn caracol.

Ma. Faltenle rayos al Sol,
que viene a pedir los tuyos?

Lau Para vnos rodetes son.

Vio. Peinaduras tengo mil.

Ca. Hurtò el peine de marfil,
mas pagò como ladron,

Vio Como Camilo?

Ca. Muriendo
a tus manos su blancura.

Lau. Gran lisonja.
Ta. Mucho apura.
Aparte.
Lelio al amor, no lo entiendo.
Lau. Camilo acà te he hallado?
Ca. Mis passos quies tu sabellos,
no vengo por los cabellos
como tu, sino de grado:
Porque aqui los ojos ven
hermosura Angelical.
Lau. Mirad si la quiere mal.
Ma. Mirad sino digo bien.
Ta. Camilo no ves, aquella
que escucha?
Ca. Quien la embiò,
con mas oidos quedò,
que lleuarà lengua ella.
Menos dirá, que ella le oia.
Ta. Condicion tienes bien recia,
la hora destruyò a Grecia,
y la confiança à Troya.
Ma. Laureta para el rodete
seruirase Isabela
de vnas cintas de hojuela,
que vn Granadino promete?
Lau. De vn Granadino rubies
se prometen por allà,
que cintillas la Alcanà
blancas tiene, y carmesies.
Ma. Y allà qualquier Granadino
blanco tiene el grano amiga,
esta sortija lo diga
con este diamante fino.
Que de firmeza tambien
darà bastante señal.
Vio. Mirad si la quiere mal.
Ta. Mirad sino digo bien.
Lau. En tu sortija hermosa
se queden, y en su diamante
las señas que das de amante,
y yo di de cudiciosa.
Porque no la he de lleuar,
ni la querrà mi señora.
Ma. En su nombre desde aora
Mi dedo la ha de guardar.
Gran fasso amor hecho has,
bueno està, baste por oy.
Vio. Zelos por restarme estoy.
Aparte.
con lo que he visto no mas.
Ta. Con las Martas de vn erizo
se lisonjean los tres,
si con las gatras no es
de qual que gato inuernizo.
Esta rabia, aquella espia,
vno es maço, otro es artero;
todo lo miraua Nero,
y él de nada se dolia.
Lau. Camilo, quieres ir?
C. No amiga, q̃ aũ no he llegado
Vio. A ti no te he despachado,
y a él tengo que dezir.
Ma. Si le dirà del Soneto?
Aparte.
Fabio que dirà de mi?
Lau. Hablèle en publico aqui,
y no le hable en secreto.
Vio. Mas pesadũbre he de darte
Marcelo, que tu me diste.
Bueluese à Camilo.
Camilo, ven acà. *Ma.* Ay triste,
que le quiere hablar aparte.
Aparte.
Ca. Que mandas?
Ma. Ay tal desden!
Vio. Cubrete.
Ca. No harè tal.
Ma. Mirad si lo quiere mal.
Lau. Mirad sino digo bien.
Vio. O cubrete, ò callarè.
Ca. Habla, que ya me cubri.

Vio. Para que le aparte aqui,
Aparte.
sino tengo para que.
Bueluese à Camilo.
Vnas pastillas, amigo,
tengo aqui para Isabela,
que guardo dessa moçuela,
y quiero embiarlas contigo.
Para ellas vn papel
me busca.
Ca. Aqui hallo dos.
Ma. Del Soneto hablā por Dios
Aparte.
pues se ha baxado por el.
V. Qualquiera es sucio, y peqño.
Ca. Mas lo ha sido aquel Violãte
que tal te ha puesto delante.
Ta. No hiziera mas vn leño.
Ca. Por blanco a tu mano bella
aqueste mejor compete.
Lau. Basta que le diò vn villete.
Ma. Basta que le tomò ella.
Vio. Son motes estos? *Ca.* no sé.
Vio. Pues que son?
Ca. Seran en suma
rasgos prouando vna pluma,
letras, prouando vna fee.
Vio. Para lo que me aprouecha
muy a proposito ha sido.
Lau. Despues de auerle leido
en la manga se lo echa.
Ca. Las pastillas se me den.
Vio. Olor tienen celestial.
Ma. Mirad si lo quiere mal.
Lau. Mirad sino digo bien.

Llama Fabio de adentro.

Fa. Ola, Tadeo, do estàs?
Ta. Parece que oigo a mi amo?
Fa. Ola, Tadeo, a quien llamo;
Ta. Sube arriba, y le sabràs,
las olas te auràn echado
como a Leādro. *F.* Por ciertō
que pēsaua que eras muerto,
Ta. No fuera mal oleado.

Entra Fabio.

Fa. O buen Camilo. *Ca.* O señor.
Fa. De buscar vengo cansado
a vno que fue mi criado.
Ma. Pareciò?
Fa. Ni aun por olor.
Ta. Pusierase el mis çapatos,
que tu dieras con el luego;
Fa. Que tienen?
Ta. Cosa de juego,
algalia de algunos gatos,
Que no son gatos de algalia:
llamasteme, sali aprisa,
pisé blando, quien tal pisa,
no se la dexò en Italia,
Fa. Sal a' la. *Vio.* Tadeo tal.
Ta. Sin duda que estoy dañado
pues tanta sal me han echado
y a fe que no han hecho mal.
Ma. Vn muy gentil caminante
Fabio os tengo, y tan ligero,
que tardarà vn año entero.
Fa. Mirad q̄ està aqui Violante;
Vio. Laureta, vente conmigo,
y lleuaràs los cabellos.
Ca. Mira que lleues con ellos
quanto pienso, y quāto digo;
Lau. A ingrato Camilo.
Vanse Violante y Laureta.

Ma. A penas
saliste de la posada,
quando tuue de Granada
cartas de mi padre.
Fa. Buenas?

Ma. Tal es, que podràs leellas
por priuilegio rodado,
ò por burlas, que el criado
q̃ las traxo el plomo es dellas
Fa. Tanto con ellas tardò?
Mar. Treze dias se detuuo.
Ta. En què gala pagò anduuo,
ò en que jarro le cayò?
Fa. Llamalo, que la jornada
que le encomendarè aora,
en menos de vn quarto de hora
podrà tenerla acabada.
Mar. Si durmiendo no està ya,
llama Tadeo à Donato.
Fa. Mejor es que ocupe vn rato
a mi hermana, que entra ya:
vamonos a otro aposento.
Vanse Fabio, Marcelo y Camilo, y entra Violante.
Ta. Piensa Camilo que nada
en vn mar de agua rosada,
y es de azar el elemento.
V. Quiē a nadado? *T.* vn perdido.
V. Quien es? *T.* Yo lo dirè presto,
vn mal Leandro, que a Sexto
dexa, sin auer Abydo.
Dexa vn Ero fiel,
mas que mereciò su pecho,
y metese en vn estrecho,
que no sé si saldrà del.
Vio. Marcelo es este? Es Marcelo
este Leandro? *Ta.* q̃ poca. *Ap.*
prudencia tiene vna loca:
que es el.
Bueluese a Violante.
Yo me duelo
De tu fee, y coraçon sano,
señora mia, y reniego
deste, ò sea Andaluz, ò Griego
ò Granadino Troyano.
Que aora por Isabela
te dexa, pues te gozaua,
Vi Gozar? no tiene en su aljaua
harpon el niño que buela,
Tan dulce, tan penetrante,
tan dorado, tan mortal,
que a tal me obligue, si tal
ha de obligar a Violante.
O en ceniza ò conuertida
en marmol antes se vea,
tal, que su persona sea
el sepulcro de su vida.
Ta. No es esso lo que cheriua *Aparte.*
oy mi deseo saber.
Vio. La bien nacida muger
de honrada peque, y de altiua
y orillas del mar espera
sus ruinas, sin cuidar
si no diere nombre al mar,
q̃ el suyo en las ondas muera.
Dexame Tadeo, y dexa
mis pensamientos conmigo.
Ta. Señora por lo que digo
no me busques daño, ò quexa
Vio. Ni yo te buscarè daño,
ni quexa aurà quien la dé.
Ta. Suplico a v. mercè,
q̃ no muera el hōbre ogaño,
Vase Tadeo.

Vio. Iurome, y no sin lagrimas, Marcelo,
Que sobre la corona deste muro,
Al Tajo lo veria antes seguro,
Dotar estrellas, salpicando el Cielo,
Que me dexasse vn hora, y ya rezelo
En la alta cumbre ver su cristal puro,

Porque es el artificio de vn perjuro
Ingenioso mas que el de Iuanelo.
Vn rio dixo él, pero dos rios
Verá desde oy Toledo, si repara
(Que si repararà) en los ojos mios.
Si ya espada no es su amistad cara,
Que tal rebés me ha dado sus desvios,
Con dos Tajos me dexa por la cara. *Vase.*

Entran Isabela, y Laureta.

Lau. Esse es el mismo papel
que a Violante dar le vi,
y no ay que saber de mi,
pues lo està diziendo él.
Isa. Si ya fuera prenda amada,
guardaralo, sino es loca.
Lau Yerra la mano a la boca,
ò aduertida, ò turbada.
No errara, señora mia,
con la manga de la ropa,
y entre las cosas que topa
con el papel que te embia.
Is. Ponderalo bien, que yo
con este papel me encierro,
que ella no embiò por yerro
y que él por yerro escriuiò?
Lau Gran cõfiança. *Is.* A leello
quiero irme a mi retrete.
Lau Leamos aqui el villete.
Is. Villete ha de ser sin sello?

Lee Isabela.

En la libertad esclauo
dize, y libre en la cadena.
A fé que la letra es buena.
Lau. Los rasgos señora, alabo,
Que ramales deuen ser
de la cadena del triste.
Is. Ciego Dios, si à alguna diste
tus ojos para leer
Oy me los presta, y tu llama
a mi entendimiento luz.
La. Haziendo le està la buz, *Ap.*
a Cupidillo mi ama.
Ella tiene buen aliño,
el suceso dirà luego,
que ojos le hà dado vn ciego
y que entendimiẽto vn niño.
Is. Oye, motes son sin duda
estos, Laureta, que leo.

Buelue a leer.

Pretendo lo que posseo,
y hablo con lengua muda.
No sé, amiga, que me inspira
la alta amorosa deidad.

Buelue a leer.

Si tu firmeza es verdad,
la del diamante es mentira.
Oyesme Laureta? *Lau.* Si.
Is. Cõfirmado me ha el diamãte
que no habla con Violante,
y que esto ha dicho por mi.
La. Por ti? Si él en tal se mete,
me dén ducientos açotes.
Is. Denmelos à mi, si motes
son primicias de vn villete,
Pensamientos desatados
en la adarga del galan,
y del page en el çaguan
nos publican los cuidados.
No en los villetes, que en ellos
claridades, y dulçuras,
no enigmas se leẽ obscuras
en versos, aunque sean bellos
Lau. Que enigma jamas se oyò

a esta tuya semejante,
que el papel diesse a Violante
quien para ti lo escriuio.
Isa. Digo que si, no porfies.
Lau. Si dizes: Estàs en ti?
Isa. Si digo, y diré otro si,
y este aposento de si es.

Entran Octauio, Camilo y Donato.

Oct. Mal podré a lo que imagino
esta noche, hija amada,
negarle nuestra posada
a vn deuoto peregrino,
que el termino a su camino
ha puesto ya mi cuidado,
de veneras coronado,
no del Apostol Gallego,
sino las que verá luego
vuestro templo venerado.
Quiero deziro, y no osso
dezirlo con mas estremos,
q̃ en breues horas tendrémos
yo huesped, y vos esposo,
Lelio mi yerno dichoso,
desde Illescas me apercibe,
y qual mariposa escriue,
que alas solicita bellas,
hasta llegar a perdellas
a los ojos donde viue.
Ca. Su venida sea gloriosa,
tanto como yo me alegro
al Palacio de tal suegro,
y al Cielo de tal esposa:
logradlo Isabela hermosa
con quanta felicidad
merece vuestra beldad,
que vencerá vuestra gloria
los lexos de la memoria,
los terminos de la edad.
Lau. Venga muy en hora buena
el venturoso galan,
para quien guardado se han
dos Rosas, y vna Azuzena,
digo vna fa[illegible]uilla llena
de Claueles, y Iazmines,
digo vno, y cien jardines,
donde hecho Abeja Amor,
no solo no toca a flor,
mas ni aun buela sus confines
Oct. Qué me dizes hija mia?
que essa mesura en verdad
que passa de honestidad,
y llega a melancolia,
yo la verguença querria,
mas no Isabela el empacho;
que es vn melindre gauacho.
Do Yo soy Donato Guillen,
vn mensagero de bien,
que he traido este despacho;
Si es gauacho quien camina
desde Yllescas a Toledo,
como quiẽ passa en vn Credo
de vna casa a otra vezina.
Gauacho soy, pero honrado.
Oct. Amigo Donato di:
tal imaginas de mi?
dame vn abraço apretado.
A mi hija reprehendia
el empacho que mostraua,
y si de ti me acordaua,
Dios oluide el alma mia.
Abraçame mas amigo
en señal de lo que te amo,
y dime algo de tu amo.
Do. Besoos las manos, y digo;
Que aunq̃ ha venido a la sorda
mi amo, oyò los mosquitos,
que huuo esta noche infinitos
en el meson de la Gorda.
Oct. Pues oye mi yerno mal?
Don. Si, quando murmuran del.

Oct. Disparate es y cruel
hablar mas con hombre tal.
Ca Es galan Lelio? Do. Galan,
de tan gallarda persona,
qual no lo vio Meliona
blandir lança contra Oran.
Oct. Calla, antes q este bufon
la arme contra el Euangelio.
Do. A recibir bueluo a Lelio
a la puerta del Cambron.
Ca. Del Cambron la puerta es,
que essotra darà cuidado
a qualquier a desposado,
que en ella ponga los pies.
Oct. Entre con felicidad
por la puerta de Visagra,
que el matrimonio es visagra
de vna, y otra voluntad.
Do Bueluome,
Oct. Vayas con Dios.

Vase Donato.

Hijo, pues ves lo que passa,
adereçame la casa,
llama a los vezinos dos,
Que reciban a mi yerno,
digo a Fabio, y a su hermana.
Ca. Ella embidiosa, y galana
vendrà tanto quãto él tierno
Oct. Yo me voy a encomendar
a Dios en el Templo santo;
tu hija mia entre tanto
te puedes adereçar.
Segun tu silencio es,
en gran cuidado me pones,
si no guardas las razones
para tu esposo despues.

Vase Octauio.

Isa. Monasterios ay Laureta
y azeros labra Toledo,
adonde professar puedo,
y morir como discreta.
Antes que la mano dé
al que espero Seuillano,
y que le niegue la mano,
a quien le he dado la fé.
Ca. Quien es Isabela? Is. Quien
vn ingrato, vn confiado,
vn dichoso, vn desdichado,
vn tu, conocesle bien?
Ca. Yo señora, no soy digno,
que vn pobre gusano soy.
Is. Vete ingrato. Ca. Yo me voy
pues viene el otro camino
Vase Camilo.

Is. Encuentra el mar, estandose ella queda
La Roca, ò leuantada sea, ò robusta,
Y sin mouerse con el viento justa,
La dura Encina, honor del arboleda;
Tal quiero que suceda
Con mi firmeza oy; que determina
Ser Roca al mar, y al viento ser Encina.

IORNADA
TERCERA.

Los que hablan en ella son.

Galeaço.	*Isabela.*
Emilio.	*Violante.*
Tadeo.	*Laureta.*
Camilo.	*Marcelo.*
Octauio.	*Dos criados.*
Fabio.	*Donato.*

Entran Galeaço y Emilio.

Ga Demos en esta cumbre vn solo instante,
paz a la vista, y treguas al trabajo.
Em. Essa montaña, que precipitante
ha tantos siglos que se viene abaxo
esse monte murado, esse turbante
de labor Africana, a quien el Taxo
su blanca toca es listada de oro,
ciñò las sienes de vno, y otro Moro.
Essa con magestad, y señorio
corona Imperial, que al cielo ingrata,
en las perlas comiença deste rio,
y en la Cruz aquel Templo se remata,
esse cerro gentil, al voto mio,
segundo Potosi fuera de plata,
si la plata no fuera fugitiua,
ò alguna vena desatara arriba.
Esse Obelisco de edificios claro,
q̃ con tanto esplendor, con gloria tanta,
menospreciando marmoles de Paro
sobre aquellos cristales se leuanta,
vrna es sagrada de artificio raro,
de vna, y otra yà zeniça santa,

pren-

prendas de aquellos, sino son abuelos,
que fueron hijos, y ya son Patronos.
Essa, pues, ò turbante sea, ò montaña,
segundo Potosi, Imperial Corona,
sacro obelisco de grandeza estraña,
Toledo es, claro honor de nuestra Zona.
Gal. Salue, ò Ciudad Metropoli de España,
emula de los años, y perdona
à mi pie enfermo, y a mi edad cobarde,
que tarde te pisò, y te admira tarde.
Salue, ò gran Capitolio, vn tiempo aora
sombra de aquella luz, pero no vana,
que en carros recibiste triunfadora,
Goda virtud, y gloria Castellana,
quando rayos de tanta Luna Mora,
y plumas de tanta Aguila Romana
con escouas varrieron de oro, y seda,
quanto te falta ya, quanto te queda.
Emil. Aquella milagrosa aguja, aquella
que de sus fundamentos se desvia,
no barbara piramide, mas bella
lisonja de los aires, y alegria
de la milicia espiritual en ella,
penden las trompas, pende la armonia,
que el canoro metal de vna campana,
clarin es dulce de la paz Christiana.
Ves junto a ella aquel Argos sagrado
de tantos ojos como son viriles,
vestido, sino digo coronado,
que al Sol niega los atomos sutiles:
el Templo santo es, que venerado
la ventaja les haze a los Gentiles
en la materia, y en el artificio,
que hazen la deidad, y el sacrificio.
Oro el cayado, purpura el vestido,
insignias son de su Pastor, y en ellas
digo en la señas roxas, su apellido
nos dize, quãdo no en las cinco Estrellas,
si al que oy de mitra el Tajo ve ceñido,
viera el Tiber de tres coronas bellas,
a Germania hiziera, y a Turquia

sus

sus cinco Estrellas ver al medio dia.
Gal Que edificio es aquel que admira al cielo?
Em. Alcaçar es Real el que señalas.
Ga. Y aquel quien es? que con osado buelo,
a la casa del Rey le pone escalas?
Em. El Tajo, que hecho Icaro a Iuanelo
Dedalo Cremonés le pidiò alas,
y temiendo despues al Sol el Tajo,
tiende sus ales por alli debaxo?
Ga. Entre estas cumbres asperas, que es esto,
que por antigûo con razon alabo?
Em. Es San Ceruantes, que su capa ha puesto
al tiempo fiero como a toro brauo,
queriendo, pues, de la Ciudad el resto
saluar, sus muros sacrifica. *Ca.* Alabo
guardarà a su piedad poco decoro,
que no ay cieruo valiente para vn toro.
Ga Y a de las sombras haze el velo negro
a los objetos, y a la vista agrauio,
baxemos à buscar á mi consuegro.
Em Baxemos a buscar mi amigo Fabio.
Ga Donde es? *Em.* A S. Vicente. *Ca.* Yo me alegro,
porque junto a essa Iglesia posa Octauio.
Em. Mirad, pues, que si no baxais de espacio,
vereis a Galiana en su Palacio. *Vanse.*

Entran Camilo, y Tadeo.

Ta. Disparate es el q̃ has hecho.
C. No he hecho mayor cordura
Ta. Cansa, fatiga, y apura
su fee, su amor, y su pecho.
Que deues aborrecer
a esta muger. *Ca.* Yo la adoro.
Ta. Bien le guardas el decoro
en lo que quieres hazer.
Lo que se adora, se ofrece.
Ca. Lo que se teme se prueua.
Tal diligencia, y tan nueua
Ta. a Satanas me parece.
Y si con Fabio se casa?
Ca. Con él se quedarà *Ta.* Y tu?
Ca. Con Tadeo. *Ta.* Bercebù
boluerà contigo à casa,
Ca. Tu quieresme bien Tadeo?
Ta. Si. *Ca.* Pues no serà razon
que dexes al coraçon
satisfacer al deseo?
Ta. Fiaràs de mi tu intento?
Pues su razon me dé
tu intento, que como fee
cautiue mi entendimiento
Ca. Escucha, pues, lo que sabes?
Lleguè a Toledo en Abril,
y apeeme junto al Carmen,

y con espuelas sali.
Que abestruz hecho al deseo,
quiso igualmente batir
las espuelas con las alas
en alcance de su fin.
Busquè la casa de Octauio,
è informeme por alli
de sus dueños, y hallè
quanto pudiera pedir
De Octauio, lo que de Cosme
me dixera vn Florentin,
y de su hermosa hija
lo que de Vesta vn Gentil.
Aunque dos Catarriberas
me dixeron de vn Nebli,
que por la garça bebia
este elemento sutil.
Vn Nebli, mas no mudado
en pretender, y morir
en su firmeza, y su casa,
que era bien cerca de alli.
Teniendo, pues vezindad,
que es Almadena, y buril
de paredes, y de bronces,
el punto me resolui.
Con mascara de Camilo
de entrar a Octauio a seruir,
por caxero entrè, y con Fabio
te acomodè luego a ti,
Que le sirues de criado,
y me sirues de adalid,
braço en la calle, y en casa
huron, y no muy ruin.
A mi Serafin vestido
hallè de vn azul Turqui,
que no se viste de menos,
que de Cielo vn Serafin.
Llamòme su hermosura,
y elemè quando a ti,
aunque a los rayos del Sol,
que le coronauan mil,
El yelo le desatè,
y tan sin pensallo ardi,
que ha muchos dias q̃ buelan
mis cenizas por ai.
No me hazen poca falta
para engañar, y cubrir
el fuego que dissimulo
despues que el suyo senti.
Mi assistencia, pues, en casa,
de donde no osse salir,
porque sabiendo quien soy,
no me persiga algun Gil.
Mi legalidad, mi fee,
mi deseo de acudir
al gusto de padre, y hija,
y mis desdichas al fin.
De mi triste, en pocos dias
la enamoraron assi,
que Lelio zela a Camilo;
y yo he verguença de mi.
O ligera lo peligrosa
facilidad mugeril!
veleta de harpon que sabes
obedecer, y no herir.
Prenda de niño perdida,
y buscada con candil
en casa del poluorista,
que es quanto puedo dezir.
Quan breuemente peligras,
librème èl cielo de ti.
hallando, pues, a Isabela
vna tarde en el jardin.
Regando cichosamente
con su mano vn alheli,
(q̃ no embidia dESde entõces
la mosqueta, ni el jazmin,
Si bien el Tajo glorioso
menosprecia ya el Genil,
pues hija de mejor nieue
es su corriente feliz.)
Passò a vn tiesto de claueles,

que agradecido le vi
los cristales de sus manos;
pagarlos en vn rubi.
De espacio rompia el capullo,
como temiendo salir
ante el clabel de sus labios,
dulcemente carmesi.
Llegué humilde, y supliquela,
que me dexasse seruir
de su jardinero, y ella,
no os vais Camilo de aqui
Me dixo, sin arrancar
aquel verde torongil,
que no quiero toro en yerua,
ni Gil que tenga raiz.
Sino otro de mejor nombre:
yo que muy bien la entendi,
baxeme para arrancarlo,
y al inclinarme, senti.
En mi cabeça su mano,
no la llamo de marfil,
que todo marfil es cuerno,
y estuuiera mal alli.
Medio turbado le dixe,
quanto mejor fuera ai,
hermosissima señora,
corona vuestro chapin.
Si ya no he crecido tanto
despues que me baxé aqui,
que con la cabeça doy
en el cielo, Ella vn Brasil
La cara, y bralas del pecho
respondiò fixa de mi,
que debaxo de mi mano,
ya Camilo has de viuir.
No te acobarde tu estado,
porque desde que te vi,
vn Fucar Aleman eres,
vn Ginoues Lomedin.
Para igualar tu humildad
no tengo vn marauedi,
para alentar tu esperança
mi dote es vn Potosi.
Tuya soy, tuya he de ser,
y començose a salir,
tiñendo el hermoso rostro
de vn vergonçoso Carmin.
Yo quedé vna estatua muda,
y tan de marmol, que oir
en gran rato no pudiera
vn sonoroso clarin.
Senti su amor, pero mas
su facilidad senti,
que engañãdome en el tiẽpo
me pudiera reduzir,
Desdeñando sus fauores,
y maldiziendo sali
mi facilidad, que en esto
es desdicha ser feliz.
Treinta dias ha que el Sol
es sombra que anda tras mi,
y para que el desengaño
le haga esta noche huir,
He dado traça, que aqueste
hidalgo del Zacatin,
finja ser Lelio esta noche,
que se buelue de Madrid.
Para lo qual desde Illescas
ha embiado a preuenir
a su suegro con Donato
aquel ligero rocin.
Señas le di de mis padres,
y razon tambien le di
de la casa, y la hazienda,
sin que le faltasse vn quatrin.
Iuramentamonos luego
de negar (hasta salir (dres
cõ la empresa) a nuestros pa-
si lo vienen a impedir.
Diràs, que esta traça es
disparate de Merlin,
llegue acà el Lelio fingido:

y yo me reiré de ti.
Si con vista palpitante
mira al Sol en su Cenith
el pollo, que de las vñas
prende como prenda vil.
La Real aue lo dexa
precipitado morir,
ò de Aguila lo gradua
examinandolo assi.
Tal yo a esta noche Isabela
introduzgo, y no en la lid
de su vista con el Sol,
sino en el campo gentil.
Del amor, con la obediencia;
donde aurá de combatir
con su esposo por su amante,
con animo varonil.
Si se rindiere, al momento
correré el velo sutil
de la pintura, y dos Lelios
veràs en el camarin.
Al legitimo veràs
con claridad descubrir
de su jornada la causa,
de su mascara el barniz.
Al falso veràs dexar
en las garras la perdiz
de su Fabio, como Azor
que bolò como nebli.
Gozarala, y yo contento,
mas vitorioso que el Cid,
por auerme a mi vencido
partiré luego de aqui.
No lleuaré al menos que
murmure Guadalquiuir,
ni daré vn corcho a sus aguas
donde es flaco vn vergantin.
Yo a Seuilla muger facil,
que las encinas alli
son cañas, sino son varas
de pescar, ò de Alguazil?
Esso no, Tadeo, no quiero
lleuar allà Francolin,
que combide a sus cereças
a quien las pague en anis.
En Seuilla Brandimarte
quiero ser de Flor de Lis,
antes hijo, que en Toledo
ser de Isabela Cerbin.
Mas si resiste apelando
en reuista para mi,
y con las mil y quinientas
apela para el mongil.
Yo mil y quinientas vezes,
sino son quinientas mil
la meterè en possession
del alma que ya la di.
Que es mayor gloria Tadeo
por la espada conseguir,
que por el cetro a Oriana,
como lo dirà Amadis.
Ta. Viue Dios q̃ no me quadrá
la traça, aunque me perdones
Ca. Zarazas, y no razones
en perro que tanto ladra.
Ta. Ni te fision, ponte al Sol
Camilo, que estàs muy fresco.
Ca. A donaires en Tudesco,
puntapies en Español,
darelos si mas me enfada.
Ta. Es ley de Mahoma esta,
que en questiones està puesta
tu Teologia de espada.
Pedite que tu razon
me cautiuasse; *Ca.* Es verdad.
Ta. Quedo con mas libertad
que vn vezino de Aragon.
Poco en replicar, que Octauio
no querrà a Marcelo dar
su hija sin desposar,
para que la entregue a Fabio,
Es buñuelo este? Es hojuela?

no aguardarás que se enmiele
Ca A ti, hermano, que te duele?
Ta. El corcho de aquesta muela.
Ca A mi, Tadeo, me toca
el poner vn Lelio aqui
vn dia no mas, y a ti
el darte vn punto en la boca.
Ta. Mas creo que he menester.
Ca. Yo traigo vn Lelio fingido,
que con gafas de marido
la pueda armar de muger.
Y yo con él, de su cuerda
haré experiencia no poca;
si obedece esposa, es loca,
si resiste amante, cuerda.
Ta. Y si en este tiempo viene
tu padre? *Ca.* Ya mi cautela
respondido aurà a Isabela,
si con valor fuera el tiene.
Mas si con flaqueza Fabio,
tendra bien facil muger,
que vn padre no querrà ser
instrumento de su agrauio.
Todo esta noche se arrisca.
Ta Calla, que entra mesurada
la señora desposada,
como vna nouia Morisca.

Entra Octauio, Fabio, Isabela, Violante, y Laureta.

Fa Mil vezes en hora buena
de Lelio sea la venida,
prorrogacion de tu vida,
y destierro de tu pena:
tu posada sea colmena
de auejas sin aguijon,
que en cada noble rincon
multipliquen con dulçura
en panales de ventura
enjambres de sucession.

Octa. Para seruirte será
con la razon que conuiene;
el yerno que aora viene,
como el suegro que está acà;
y si quise hazerte ya
de mi hija esposo tierno,
sabelo bien Dios Eterno.
Fa De tu bondad imagino,
que recibes por vezino
al que has de tener por yerno.
O. Si en verdad Fabio, y por hijo
esso bien lo sabe Dios.
Ta. Yo q̃ he entendido a los dos,
Aparte.
de oirlos me regozijo,
Vio. De dichoso, sea prolixo
tu casamiento dichoso,
de dulce, fastidioso,
y de fecundo, suaue,
y tu Amor sea la llaue
del coraçon de tu esposo.
Lau. Mejor nombre le ponia
a su esposo cierta moça,
que era vn poco ceceosa,
quando esposo le dezia:
menea le cada dia
los carrillos, sin razon,
a cuyo doliente son
cubos de lagrimas saca
con la soga, que no es flaca
de su desesperacion.
Ta. Luego no deseas moço?
luego a Donato no quieres?
Lau. No, que el primer dia es
poso, y el segundo poço.
Isa. Yo me guardaré Laureta
desse nombre por mi fee.
Bueluese a Violante.

Responder Angel no sé
a vuestra arenga discreta.
Pero

Pero la respuesta guardo
en vn dulce parabien,
quando en hora buena os dè
esposo rico, y gallardo.
Vio. Tarde, ò nunca.
Isa. Presto, y luego.
Oct. Perdona oy a mi cuydado,
que Lelio me ha salteado,
y me tiene sin sossiego.
Fa. A mi posada vezina,
y a su dueño, que nos mandas?
Oct. Que perdoneis.

Vase Octauio.

Fa. Bueno andas,
del Palacio a la cocina.
Regalar querrà a su yerno,
y serà a lo Toledano
con verengena en Verano,
y con membrillo en Inuierno.
Y mas a quien le diò Dios
media ribera del Tajo,
que con el poco trabajo,
de vna quadrilla, ò de dos,
Cada año le hazen de escudos
vna bolsa, que el bien ata,
la berengena cocata,
y los membrillos con nudos.
Fa. Camilo, aqui te desvia.

Hablan en secreto.
Aparte.

Vio. A tiempo lo desviara,
que el desvio me costara
la mitad de mi alegria.
Y a sus desvios no curo;
pues con el que aora viene,
Isabela dueño tiene,
Violante huesped seguro.
Camilo mal podrà dar
la prenda ya prometida,
huelgome de su venida,
quanto me puedo holgar.
Fa. Llegarà, y luego al momẽto
pedir podrà a su muger,
diziendo, que quiere hazer
en Seuilla el casamiento.
No se la podrà negar,
que la traça es escogida,
huelgome de su venida,
quanto me puedo holgar.

Aparte.

Ca. Tal sea tu salud, qual es,
necio la traça que das,
della yo no quiero mas,
sino que ponga los pies,
Marcelo en este lugar,
para que toda mi vida
me huelgue de su venida,
quanto me pueda holgar.
Isa. Yo huelgo Camilo aqui,
de que Lelio aora venga
solo porque mi amor tenga
algo que dexar por ti;
Y pues viniendo he de dar
señas desta fee ofrecida.
huelgome de su venida,
quanto me puedo holgar.
Ta. Pues yo Tadeo soy Iudas
para no letificarme,
de que la ballesta se arme
contra todas estas dudas,
Quanto mas si al descargar
ha de auer cena, y comida;
huelgome de su venida,
quanto me puedo holgar.
Fa. Violante, de quanto vieres
preuengo tu admiracion.
Vio. Graciosa es la preuencion,
tan loca soy? Tan cuerdo eres?
Que del ageno Himeneo,

preuienes la embidia propia?
tan hija soy de Etiopia,
que me engañarà el deseo.
Cordura tengo, y valor.
Hablan en secreto.
Fa. Escuchame hermana mia.
Isa Ya llega Camilo el dia.
Ca La noche diràs mejor.
Isa Que testimonio ha de dar
mi verdad de quien soy yo,
no ai en el talamo, no,
que esse es impropio lugar.
Ponme en la Libia importuna
donde de serpiente llena,
si el Sol abrasa la arena,
la arena abrasa la Luna,
Ponme en la Region elada
donde vna nieue a otra Esfera,
tarde pisada de fiera,
y nunca de hombre pisada.
Ponme donde brama el mar,
y donde sus hondas locas
firmes esperan las rocas
por no poderse mudar.
Ponme vn trono en el jardin
de Chipre, con tal decoro.
que tengan coronas de oro
embidia de mi chapin.
Que al fin en qualquier lugar
que pise la planta mia,
tierra ardiente, Region fria,
escollos que açota el mar.
Pedaços de paraiso
con magestad, y con trono,
a cuya alteza perdono
si con tus pies no la piso
Con fee igual, con igual zelo
a mi firmeza me obligo,
ò el cielo me sea enemigo,
ò fauorezcame el cielo.
Que firmaré en dulce estilo
con la sangre de mis venas,
que con Camilo no ay penas,
y no ay gloria sin Camilo.
Lau. Que loquilla està vna ciega!
Ta Que necio està vn confiado!
La Que soberuio està vn rogado
T. Que humilde està vna q̃ ruega!
La Quiẽ los dos corchos juntara
de mi chapin, y sus sienes!
Ta. Quien cosiera sus desdenes
con cien puntos en su cara!
Isa, Columna de marmol soy.
Ca Quando tu firmeza sea
la piedra que mas pelea
cõtra el tiempo en Menfis oy.
No ves que no, si tu igual
quieres que digan de Egipto,
que eligiò para vn mosquito
vna piramide tal?
Aguarda a Lelio, que buela,
que a mi no me faltarà.
Isa. No serà Violante ya
mientras viuiere Isabela,
que yo *Ca.* Callemos señora.
Isa Contigo me he de casar.
Ca. Todo es, amiga, hablar.
tu casar? *Isa.* Yo. *Ca.* Quando?
Isa Aora.
Ca. O Isabela! *Isa.* Algo te alegras
no dudes fia de mi,
que de tus montes aqui
dorarè las letras negras.
Ca. Que montes?
Isa Bueno està esso,
los que viò Violante bella!
Ca. Niego el ser la causa ella
de los mõtes que confiesso.
Isa. Ves Laureta si engañò
mi entendimiento mi fee.
Lau. No se nada, solo sé,
que en su mano se los diò.

Aparte.

Ta. Ya andan satisfaciones,
ciertos son los Toros oy,
a mandar ensillar voy,
ola, lacayos rejones.

Vase Tadeo.

Ca. Que vozes dàs, estàs loco?

Vio Harelo, no entiendo a este
hombre,
que del nouio no me assõbre
me manda, soy niña, es coco.
Tan assombradiza me halla?
coraçon tengo en el seno,
que esperara vn nouio ageno
y romperá vna batalla.
Quanto mas, que ya imagino,
que estaremos mano a mano,
si ella la da a vn Seuillano,
yo la guardo a vn Granadino.

Entra Octauio.

Oct. Señores, mi yerno llega,
baxemos por él. *Ca* Enciẽdan.

Oct. Todos al zaguã deciendan

Vanse los hombres.

Vio. Alterase el pulso? *Isa.* Juega.

Vio. Palpita el coraçon? *Isa.* Baila.

Vio Que siente el alma?

Isa Plazer.

Vio De esperar? *Isa.* De posseer.

Vio. Tu esposo? *Isa.* Mi bien.

Aparte.

Lau. Que paila
de cernada, y a buen son
le pusiera la ceniza.

Vio Ay que dello soleniça
tus bodas mi coraçon,
en el pecho no me cabe.

Ta. Plaça. *Lau.* Ya sube.

Vio. Ya aguardo.

Entran Octauio Marcelo y los demàs.

Oct. Veis aqui Lelio gallardo
vuestra esposa. *V.* Traiciõ graue!

Ma. Dad bellissima señora
vuestros pies a vn peregrino.

Aparte.

Isa. Bien pide para el camino,
que boluerà a andar aora.

Bueluese a Marcelo.

Bien venido seais señor.

Vio Ay Violante desdichada!

Fa. Con la punta desta espada
te he de buscar el dolor,
ò has de callar. *Vio.* Ay de mi!

Ma. Quiẽ se quitara vn momẽto
del personage, que miento
la mascara para ti.

L. no es el huesped de tu dueño
este? *Ta.* No, que el q̃ tu dizes
es sordo de las narizes,
y de vn tobillo aguileño.

Lau. Que este aquel moço no es
que las cintillas me daua?

Ta. Digo que no es él: acaba
de conocerlo en los pies,
que este trae botas, y espuelas
y el otro traia çapatos.

Lau. Encomiendote a Pilatos,
embustero de tres suelas.

Bueluese a Isabela.

Isabela, este que ves
no es Lelio? *Isa* Cierra tu labio!

L. Sino aquel huesped de Fabio.

Isa. Valgame Dios! que este es
el desmayo de Violante,
calla hasta ver en que para:
bien dize tu mal la cara.

Bueluese a Violante.

Vio. Mentir no sabe el semblãte!

Isa. Alterase el pulso? *Vio.* Si.

Isa. Palpita el coraçon? *Vio.* Mas;

Isa. Que siente el alma?

Vio. Que estàs
haziendo burla de mi?
Isa Yo burla? *Vio.* Muy bien està.
Lau Sabes que imagino yo,
que de tu casa passò
el trasgo a espantarte acà.
Vio. El trasgo fue vn alfilel,
que se me entrò por el pecho
Lau. Que es del?
Vio No està de prouecho.
Lau. Era Granadino él?
Oct. Que os parece de Isabela,
hijo querido? *Ma.* Señor,
que ya tiene ojos amor,
y que sin mouerse buela.
Que en llegando, me ha herido
con dulce harpon dorado,
y no por auer tardado,
sino por auer venido.
Que engaño a quantos me ven,
porque no soy lo que muestro
que mi coraçon es vuestro,
señora, y mi alma tambien.
Que soy, y no soy esposo,
sin alma, y sin coraçon.
Oct. Ternezas de nouio son.
Vio Lisonjas de vn aleuoso.
Ta Has entendido Camilo
la equiuocacion discreta?
Isa. Has entendido Laureta
los reboços del estilo?
Ga. Nosotros dos solamente
entendemos a los dos.
Octa. Tadeo, sabreisme vos
Ta. Ir por el pastel caliente,
Traer de casa el Figon,
los conejos, la torrada,
el pernil, y la empanada,
el manjar blanco, el capon,
El par de pichones gruessos,
la perdiz en escaneche,
el pabo tierno de leche,
que le mamaràn los huessos,
El cabrito en su gigote,
y del balsamo vital,
que suda Ciudad Real,
vara y media de pipote?
Si señor muy bien sabré.
Oct. Pues sabeldo en hora buena
Ta Luego no es ir por la cena.
Oct. No amigo.
Ta. Pues nada sé.
Oct. Id pues.
Ta Reniego de viejos,
si es lexos, no me lo mandes,
q̃ aun en los lienços de Flãdes
me parecen mal los lexos.
Vanse Otauio, y Tadeo.
Oct. Venid conmigo Tadeo,
Aparte.
Lau. Fabio vuestro Granadino,
se llama Lelio?
Fa. Imagino
que corre mal mi deseo,
Laureta aqui te desvia.
Bueluese a Laureta.
Vio, Marcelo hasta aqui traidor,
y Lelio ya engañador
desta casa, y de la mia,
de dos caras, de dos nombres
De dos coraçones duros,
blasfemia de los perjuros,
vituperio de los hombres?
infamia, verguença, agrauio,
de fee, de amor, de amistad,
mentira de la verdad,
y Marcelo al fin,
Ma. O Fabio.
Vio. Yo a Camilo me daré,
criado de mi enemiga.
vengança ha de ser, y higa
de la honra, y de la Fé.

Buelvese à Camilo.

Camilo amigo? *Ca.* O Violante.

Entra Octauio.

Oct. Señor Fabio, dos palabras.
Fa. Laureta, la boca no abras
ó malicia semejante.

Vase Octauio, y Fabio.

Isa. Ingrato Camilo, tente,
al llamado suyo vas?
no querria de ti mas,
para ser vna serpiente,
pisada en los arenales
del Africa ponçoñosa.
Vio. Camilo.
Ca. Violante hermosa?
Vio Para ti apelan mis males
Ma. Para quien Violante apelas?
Isa. Ingrato *Ca.* Isabela. *Isa.* Cruel
traidor *Ca* Isabela. *Isa.* Infiel,
ya no es tiempo de Isabelas.
Ca Mira que està alli tu esposo.
Isa. No lo tengo, y si lo quiero,
Camilo es el verdadero,
y Lelio es el mentiroso.
Vio Vienes amigo? *Ca.* Ya voy.
Ma Que le quies?
Vio. Darle la mano.
Isa. Las ondas del Oceano,
a las firmes rocas oy
trataràn como a nauios
antes que passo te dé,
no mueuas Camilo el pie,
que mouerè los pies mios.
A donde el robusto Scita,
la aljaua pendiente al ombro,
a las fieras es assombro,
de las montañas que habita.
Donde la crueldad, y el vicio
de Barbaro Caribano,
cuerpo sacrifica hemano,
y se come el sacrificio.
Y para que mas peligre,
donde con mortal fiereza
se desmiembran pieza à pieza,
onça à onça, y tigre a tigre.
Huyendo de tu crueldad,
me entraré por sus cabernas,
donde hallaré piedras tiernas,
y leones con piedad.
Ca. Gran firmeza es esta!
Isa. Mira,
q̃ quando el Austro mas gime,
y quando su espada esgrime
Orion, con mayor ira,
Contra el robre en Guadarrama,
contra el baxel en el mar,
sombra se pueden llamar,
del desden de la que ama.
Reduze tu orgullo antes,
que fulminando tu pecho
te dexe sepulcro hecho
de pensamientos gigantes.

Entra Fabio.

Oct. Lelio hijo, mi consuegro
Galeazo llega ya.
Ma. Que es esto?
Vio. Turbado se ha.
Ca. Tened firme.
Ma. Yo me alegro.
Vio. Que de embustes arreboza
la mesura de Marcelo!
Isa. El se ha quedado de yelo,
y Camilo se alboroza.
Lau. Que turbado los encuentra
Fabio, no sé yo porque es,
en consulta estauios tres,
Camilo les dexa, y se entra.

Vase Camilo.
Entran Galeazo Octauio, y Fabio.

Ga. Quanto huelgo de saber
que mi hijo aya venido,
en vn dia hemos caido,
a mi nuera quiero ver.
Oct. Veisla sale con su esposo.
Ma. Seais señor bien llegado.
Oct. No abraçais vuestro hijo amado?
Turbado estais de gozoso.
Ga. Donde està Lelio mi hijo?
Oct. Ved qual lo tiene el deseo,
no lo veis ai?
Ga. No lo veo.
Oct. Lo que ciega vn regozijo.
Ma. No me conoceis señor?
Ga. No, sino es para seruiros.
Ma. Yo soy Lelio.
Ga. Hazeisme tiros:
burlais de mi?
Ma. Esto es pepor,
Que el camino con los años
turbado la vista le han,
veisme bien? *Ga.* Veo vn galan
con menos barbas q̃ engaños
En que fundas, pues, el ser
mi hijo?
Ma. En que eres mi padre,
que en Estefania mi madre
me huuiste.
Ga. Santa muger.
Ma. Tus casas son principales
en la calle de Vayona,
de renta sobre el Almona
tienes quinze mil reales.
Dos casas en cal de Escobas,
adonde de azeite hazes
dos almazenes capazes
de catorze mil arrobas.
Correspondencia en Sanlucar
tienes con Iulio assentada,
y con Grimaldo en Granada,
de las sedas, y el azucar.
No embiò Flota el Perù
con razonables sucessos,
que de quarenta mil pesos,
no la descargasses tu.
Gran trato con Marcelino
en Gaçalla, y en Xerez,
de donde cargas tal vez
seis mil botijas de vino.
Aqui en Toledo treinta años
con el padre de mi nouia,
y con Laurencio en Segouia
de todas suertes de paños.
Quies que sea mas prolijo?
Ga. Basta, las señas son graues
para entender que lo sabes,
no para que seas mi hijo.
Ma. Ay tal cosa!
Ga. Ay tal porfia!
Oct. Limpiaos biẽ señor los ojos
y tomad estos antojos,
que en vuestra edad, y la mia,
Sin ellos muy mal su oficio
hazen.
Gal. Por San Iuan Baptista
que si he perdido la vista,
que no he perdido el juizio.
Oct. Limpiad mas, miradle esto
es Lelio? *Ga.* No.
Oct. Buen Iesu.
Ma. No soy Lelio?
Ga. Lelio tu?
O Santa Maria, señora,
Hija mia, perdonad
mis abraços, pues por tarde
hallo quien buscar pretende
vuestra hermosura, y mi edad

Engañar quiero que mereço
a vuestro padre, y a vos,
protestoos delante de Dios,
que no creais el rebozo.
Ost. Donde estás Camilo sola,
que tu abonado le has,
donde huyes, donde estàs?

Entra Camilo.

Ca Señor. *Ga* O hijo!
Lel. Mamola.
Ga O Lelio de mis entrañas!
Ca. Yo Lelio, yo hijo suyo,
teniendolo alli?
Ost. Concluyo,
que ay ojos con telarañas.
Ga. Poderoso Dios, no ves
con quanta razon me aflijo,
pues me niega el propio hijo,
y abona el que no lo es?
Aparte.
Ca. Si dar pudiera un desguinze,
me fuera, que esta experiēcia
peca contra la obediencia.
Ost. Veis mi jor?
Ga. Siempre fuy vn lince.
Ost Que hago yo?
Oa. Santiguares.
Ga Es verdad que me santiguo
de hōbre que siendo antiguo,
sus ojos vende por claros.

Bueluese a Camilo.

Tu que eres su abonador,
quien es este gentilhombre?
Ca Tu yerno, Lelio su nombre,
y hijo deste señor.
Ga. Nō lo fueras tu mas, que él
hijo mio de mi alma.
Ot Mi juizio ha puesto en calma
esta confusion cruel.
Las señas por Lelio dadas,
y el abono que le escuchas,
contra la autoridad luchan
de vnas canas tan honradas.
Pero su graue persona
medio inclinado me ha
contra el que las señas dà,
y contra el que las abona.
Que por la bella Raquel
al Toledano galan
sirvas, si obligado te han
los meritos della, y del.
Padre, mas que tu me niegues,
y que delante de ti
este haga burla de mi,
y tu con tu padre juegues?
Pecas Lelio, pecas digo,
contra todo el Euangelio.
Ca. Señor, si hablas con Lelio,
para que hablas conmigo?
Pues que lo tienes al lado,
muda ya señor de estilo,
y hablame por Camilo,
sino quieres por criado.
Ga Ay como la sangre arde.
Ca. Ay como tiene razon.
Aparte.
Ga. No pienso dexar meson,
aunque soy viejo, y es tarde,
Sin buscar a dos, ò tres,
que me abonen.
Ost. Aguardad,
que es aspera la Ciudad.
Ga. Mas aspero mi hijo es.

Vase Galeazo.

Ca. Dize verdad.
Isa Razon tiene,
que este sin duda es su hijo.
Vio. Yo Isabela lo colijo,
por el que en su nōbre viene,

Que el Granadino Marcelo,
y algun engaño ay texido.
Isa. Ya estaua antes entendido,
que pusiera el pie en el suelo,
Laureta el soplo me diò.
Vio. Luego no te casaràs cõ él?
Isa. Presto lo sabras.
Vio. Dimelo antes.
Isa. Con él yo,
ni aun con el que finge ser
en quanto Lelio.
Vio. O Amiga.
Isa. Tu saldras desta fatiga,
con la que aora has de ver.

Entra vn criado, y dize a Fabio.

Criad. Por ti preguntando esta,
Emilio, vno de Granada,
que llegando a tu posada,
le dirigieron acà,
Fa. Dile que no estoy aqui.
Ma. A buẽ tiempo lo trae Dios.
Ca. Negad, y cerra por vos,
lo que ha corrido por mi.

Entra Emilio.

Em. Tras el recaudo me entro,
creyendo, pues es de Octauio
la posada, hallar con Fabio,
a Galeaço acà dentro.
Oct. Muy bien venido seais.
Em. Seralo quien pudo hallaros.
Oct. Que mandais, señor?
Em. Besaros
las manos, si me las dais,
busco a Fabio, *Oct.* Veis aqui.
Fa. Quien me busca?
Em. O dulce amigo!
conoceis a Emilio?
Fa Digo,
que no me buscais a mi.
Em. No seis vos el q̃ en Granada
estuuo aora año y medio
sin salud, y sin remedio;
y le hallò en mi posada?
Fa. El mismo.
Em. Pues como lleuo
tal respuesta, amigo fiel?
Fa. Porque no sois vos aquel
Emilio, a quien se lo deuo.
Lau. Otro Moro?
Isa. Otro salterio.
Vio. Otra gaita Zamòrana.
Is. No piẽso aguardar hermana
los fines deste misterio.
Si el Camilo que yo amo
es él Lelio que me dan,
y ya es esposo el galan,
y el criado serà amo.
Dar quiero satisfacion
a las dudas de Camilo,
y hazer por el mismo estilo
a vna experiencia vn picon.
Quedad Violante con Dios,
Laureta vente conmigo.
Vio. Isabela yo te sigo,
y juraràs por las dos.
Vanse as tres.
Oct. q̃ es esto, ay segũda Historia?
Em. Muerta ya esta amistad siendo
si de vn agradecimiento,
es el alma la memoria.
Que no os acordais de mi,
ni de mis seruicios?
Fab. No.
Em Quien Fabio en Toledo es?
Fa. Yo.

Em. Fuiste a Granada?
Fab. Si.
Em. Con vn Marcelo amistad
tuuistis? *Ta.* Si.
Em. Fue despues
vuestro huesped? *Fa.* Y lo es.
Em. Que es del?
Fa. No està en la ciudad.
Oct. Por dicha auia de ser
el q̃ por yerno me han dado,
Es aquel?
Em. O hijo amado
Ma. Hijo me quereis hazer,
padre mio, otro serà
vuestro Marcelo.
Em. O bien mio!
Ma. Andad con Dios.
Em. Tal desvio
a tu Padre. *Oct.* Ta, ta, ta.
Muchas negaciones son
estas, señores Garçones,
miren que dos negaciones
hazen vna afirmacion.
Que mascaras de papel
son estas? He de entendellas?
creo que lo diràn ellas?
antes que se rompa el.
Ca. Digo señor, que perplexos
estamos con lo que vés.
Fa. Digo, que somos las tres,
las Susanas destos viejos.
Ma. No digais tal.
Ca. Callad Fabio.
Em. Aqui en Toledo no mora
Fabricio? *Oct.* Si.
Em. Luego a la hora
Vendrá a vuestra casa Octauio
De sus Granadinas canas
implorar quiero el auxilio,
para que abonen a Emilio
con aquestas tres Susanas.

Vase Emilio.

Oct. No esperais señor no quiso.
Ca. Que tenemos que aguardar?
Fa. Mucho, que pienso negar,
hasta la tierra que piso.
Oct. De confusion tan prolixa
me saque Dios por quien es,
es por dicha este entremés
de las bodas de mi hija.
Son de verdad estos viejos,
ò representantes son,
buena es la disposicion,
no son malos los bosquejos.
Loco estoy, ya creo al vno,
y al otro credito doy,
solo a mi no creo, que estoy
velando en sueño importuno

Entra Galeazo con Tadeo.

Ga. Huelgo de auerte encõtrado
Ta. Huelgo de que ayas venido,
a que aueis señor salido?
Ga. A buscarme, y me he hallado
en ti. Querràsme abonar?
Ta. Si señor mas que hazienda
tengo yo?
Ga. Bastante prenda
por mi tienes que empeñar.
Ta. Qual es?
Ga. El conocimiento.
Conocesme?
Ta. Como a mi.
Ga. Diraslo aqui dentro?
Ta. Si,
y aun en todo el firmamento.
No vna vez, ni dos, ni tres,
sino ciento he de afirmallo,
como no cante algun gallo,
que aurá negacion despues.

Apar.

Aparte.

Ta. Entra pues. *Ga.* Octauio, ya
ay quien me conozca bien;
ven hijo, Tadeo ven.
Ca Lunes digo. *Ta.* Esto y acà.
Ga. Hijo mio, quien soy yo?
Ta. Sabelo mi bien Iesu.
Ga Luego no lo sabes tu?
Ta One. *Ga.* Que es One?
Ta. One, es no,
En gerigonça legal,
como os veo tan priuado
de la vista os he hablado
en vuestro lẽguage. *G.* Ay tal,
Pues no me dixiste ai fuera,
que me conocias? *Ta* Si,
pero la luz que hallé aqui
me alumbrò de otra manera.
No estàn essos corredores
tan claros como essa sala.
Oct. No va la comedia mala,
buenos son estos errores.
Señor Galeazo, queda
otro passo? *Ga* De passion,
quantos ya me quedan son.
Oct. A fé que Lope de Rueda,
tan buen viejo no traia,
y fue vn gran representante.
Ga Rabiaré.
Oct. Passe adelante
la historia por vida mia.

Entra de labradora Isabela con rebozo.

Isa Entradome he por el hilo
de los criados acà
señores, si se me dà
licencia, hablaré a Camilo.
Oct. Labradora amiga habladle.
Isa De vn pleito matrimonial,
quien ha puesto el Cardenal
en la Iglesia por Alcalde.
Oct. El Vicario es el Iuez
de essas causas.
Ca. Que me quieres?
Isa. Si tu aquel Camilo eres,
que me engañaste vna vez,
No me engañaras ya dos,
sin cumplirme la palabra
que me diste.
Ga. El centro se abra
antes, permitalo Dios.
Ta. Para que?
Ga. Para sorbellos.
Ta. O que buena maldicion
son buenos. *Isa.* Y si lo son
las claras son para ellos.
Ga Son vellacos, son traidores.
Ca. Tadeo, esta es Isabela.
Ta. Es verdad.
Ca. Al cielo buela
Lelio con estos fauores.
Isa. Conociste a vna Belisa,
vezina de Mocejon?
Ca Muy bien.
Isa Serà, pues, razon,
que pagues su llanto en risa?
Eres su esposo? *Ca.* Si. *Ga.* Que
no ay tal, que es mentira esta.
Oct Graciosissima es la fiesta,
buena es la maraña a fé,
no haze mal su figura
la labradora embozada.
Isa. Testigo ay en la manada,
que si ya no se perjura,
Dirà todo lo que ay:
Tadeo, no es esto asi.
Ga. Calla por amor de mi.
Ta. Y mi alma de cambray.

Can-

Candida, pura, y bruñida,
yo macularla por vos,
no lo permita mi Dios
en los dias de mi vida.
Llegamos a Mocejon
donde viò a eſta Mocejona,
agradòle ſu perſona,
y diòle ſu coraçon.
Entrò a ſu padre a ſeruir,
y a mi, que andaua mohino
me aſſentò con vn vezino.
Ca. Quieslo mas claro dezir?
Ta. Deſde alli les via dar
creo que de ſiete en ſiete,
mas beſos que vn caualleте
ha viſto de vn palomar.
Hame dicho deſpues él,
que es ſu eſpoſo: Eſto que ſé
ſobre la Cruz lo diré,
y lo firmaré en papel.
Ga Haſe viſto tal traicion?
Iſa Ai *Ga.* Yo nuera labradora?
Ca. Por quien ſuſpirais ſeñora?
Iſa Suſpiro por Mocejon.
Ta. En mi verdad que lo creo,
preſto lo tendreis hermana,
y oy ſerà antes que mañana.
Gal. Quieres matarme Tadeo?
vna, y otra maldicion
le echaré quando el ſi diga.
Iſa. Ay.
Ca Llorais por eſto amiga?
Iſ No ſino por Mocejon.
Ta Deme ſeñor Galeazo,
deme vn lienço ſuyo aprieſa
para enjugar a Beliſa
las lagrimas.
Gal. Vn pedaço
de lienço de vna muralla,
que a plomo ſe le cayera
la enjugara de manera,
que otros pudieran lloralla.
Lienço para ſu mortaja
ſolamente ſe le diera,
yo labradora por nuera?
yo a Seuilla tal alhaja?
O Iſabela?
Iſa. No me vltrage,
que entre Iſabela, y Beliſa
no ay mas de lo que diuiſa,
la diferencia es el trage.
Que de la bondad ninguna
tan buena ſoy como ella,
ſi es tan Cielo el de la Eſtrella,
como el Cielo de la Luna.
Mejor ella? aqueſſo no,
a lo menos ſi aqui viene
no oſarà dezir, que tiene
mejor padre ella que yo.
Gal Octauio no aueis gozado
quanto es mi deſdicha eſtraña
Oct Eſtremada es la maraña,
y el aſunto es eſtremado,
no ſe ha viſto coſa igual.
Ga. Que en vos hallo eſſe deſden
Oct Digo que fingis tambien,
que dirán que es natural.
Gal. Perderé dos mil juizios.
Ca Laſtima a mi padre tengo.
Aparte.
Entra Emilio con Donato.
Emi Contigo Donato vengo
fiado de tus ſeruicios.
Pues en la calle te encuentro,
a que bueluas por mi honor?
Dona Quien te lo quitò ſeñor?
Emi Tres moçuelos aqui dentro.
Dona. Tres ſon.
Emi. No te determinas?
boſteças?
Boſteça Donato.
Dona. Voime a dormir.

Em. A gallina, en fin que es ir
a dormir con las gallinas.
Don. Que estàs, señor, en Toledo?

Buelue a bostezar.

Em. Tu creo que no lo estàs,
queda que bostezar mas?
ven acà, no tengas miedo,
Que a pendencia no te llamo,
ni Dios, Donato, lo quiera.
Do. Y a serlo, que mucho fuera
matar a tres por mi amo?
Em. Lo q̃ quiero, es q̃ me abones
porque hã dicho aqui, que no
soy tu amo, Emilio yo.
Don. Mienten a pares, y nones
quantos oy dixeren tal.
Em. Iuraràs tu que lo soy?
Don. Y ellos lo juraràn oy
en la Cruz deste puñal.
Em. Pues entra hijo conmigo.
Ma. Lo que te he dicho Donato
Do. Tu lo veràs de aqui a vn rato.
Em. Ven acà Donato amigo,
y buelue aqui por mi honor,
como criado fiel;
quien soy yo? *Don.* Digalo él,
que se conoce mejor.
Em Soy Emilio? En dos palabras
lo di aqui. *Don.* Yo lo diré
si es Emilio, vno que
parece padre de cabras.
Y que a san Cerbantes puede
prestarle mucho esta vez
de barba cana, y vejez,
sin que lampiño se quede
vueze. Es, Emilio, mas crea,
que en mi vida le eché paja,
Em. Que mi criado me vltraja,
y que mi hijo lo vea,
justicia de Dios, Octauio.
Oct. No lo representa mal;
rompereis vn pedernal,
quexãdoos de vuestro agrauio
Digo, que Torres Nauarro
no compuso tal comedia.
Em. Bien mi daño se remedia.
Oct. Representò assi Nauarro?
Em. Quien es este que està ai?
Dona. Lelio.
Em. Que este no es Marcelo,
fuego descienda del cielo,
sobre él, y sobre ti,
Ga. Emilio amigo, si escucho
con pena vuestra fatiga,
mi coraçon os lo diga,
que tiene que dezir mucho.
Em. Gran consuelo es Galeazo
hallarte en esta ocasion,
que en la misma dãnacion
tengo el vno, y otro braço.
Ginebra a Toledo llamo,
sin hallar quien mas le quadre,
do no ay hijo para padre,
ni criado para amo.
Ga. Es esta la gran corona,
el turbante, el Potosi,
si Dios me saca de aqui,
el peso de mi persona
ofrezco de blanca cera
a la Virgen de la Antigua;
quien Emilio, no santigua
tal Babilonia?

Entra vn criado.

Criad. Ai fuera
de crestas, y de penachos
vna Bradamante armada,
digo vna Dama embozada,
llega con ciertos despachos.
Oct. Otra figura del Auto
deue de ser, entre luego,

y veamos a este juego,
que ya le dà nuestro Plauto.

Entra Violante con rebozo.

Vio. Libia soy la Granadina,
Donde està Marcelo aqui.
Ma. Libia en Toledo, ay de mi!
mohina sobre mohina.
Vio No eres tu Marcelo?
Em. No,
que esse es Lelio amiga.
Don. Ya,
ser Lelio confessado ha.
Aparte.

Bueluese à Violante.

Ma. Violante es esta, y si yo
fuesse Marcelo, que aurà?
Em. No lo es tal, que Lelio es,
vna vez, y dos, y tres.
Vio. Pagadme la honra mia.
Em. Sobre daros mil escudos,
me tirais nueuos vohordos?
Vio. Para escrupulos tan sordos,
no traiga renglones mudos.
Esta cedula lo diga.
Ma. Que biẽ se aprouecha della!
Aparte.
Em. Quedaos otra Libia bella,
veamosla Libia amiga.
Vio. Yo la entrego a este señor.
Ot. Que de la farsa, o muger,
me aueis querido hazer,
no hallais otro Relator?
Vi. Leedla. *Em.* Nada leais.
Ot. Basta que ya soy farsante.
Vio Leedla luego al instante.
Ma. O Otauio, no descubrais
mis flaquezas, que yo digo,
que es mi muger esta.
Em. Miente,
que el Cielo no lo consiente,
si ya no me es enemigo,
mataréme, mataréla
con esta daga.
Ot. Buen passo.
Fa. Teneos señor.
Ga. Fuerte caso!
Em. Libia muger de Marcelo!
Isa. Muy mal se reciben nueras
en Toledo, por no ver
dagas me quiero boluer.
Ga. Dezislo amiga de veras?
Isa. Digolo de coraçon.
Ga. Andad, pues, cõ Dios luzero.
Ca. Que os quereis boluer yà?
Isa. Quiero
boluerme a mi Mocejon.

Buelue, abraçase con Camila.

Fa. Esso si vn abraço estrecho
la buelta sea.
Oct. O traidora
Gitana y no labradora,
rompa esta daga tu pecho.
Fa. Quedo Galeaço, quedo,
Oct. Que oficial ò hideputa,
en el meson de la fruta.
no le ha visto tal Toledo;
que passo es este Laureta,
Laureta.

Entra Laureta.

Lau. Que mandas?
Oct. Llama
a Isabela. *Lau.* A quien?
Oct. A tu ama,

que

que con Violante discreta,
verà vn grã passo. *Lau.* Señor,
ambas a dos con sus mantos
se salieron *Fa* Cielos santos,
mi hermana hizo tal error?
Oct. Mi hija error semejante?
pues no se me irà por pies.
Ta. Pues ay mayor mal, que es
muger de vn representante.

Quita el reboço Camila.

Oct. Iesus, no me digas tal.
Ca Veis aqui a Isabela aora.
Oct. Que ha hecho la labradora?
No ha representado mal?
Ma. Y en nombre de Libia aqui
Fabio veràs a tu hermana.

Descubrela.

Oct. La traça ha estado galana.
Fa. Nunca lo estuuiera assi.
No es comedia ya esta, no,
sino verdad.
Oct. Guarda el lobo,
falta a la comedia el bobo,
y quereis que lo sea yo?
Ca Lelio te pide perdon
del tiempo, q̃ te ha engañado
con mascara de criado.
Oct. Que no es representacion?
Ca. No señor, sino verdad.
Oct. Pues perdonad hijo vos
mi yerro, y permita Dios,
que en larga prosperidad
gozeis a vuestra Isabela.
Ma. dadme vos las manos Fabio
y no tengais por agrauio,
lo que no ha sido cautela.
Fa. Abraçadme tan estrecho.
como os tendré por cuñado,
y gozad del nueuo estado,
cuyo talamo es mi pecho.
Ca. Dadme los pies, padre mio.
Ma Señor, dadme vuestros pies.
Oct. Si el perdon general no es,
yo de los dos me desvio.
Porque he reido vn buen rato
de lo que aora aun no creo
con las burlas de Tadeo,
y las gracias de Donato.
Ga. Yo te abraço, y te perdono.
Emi. Yo te perdono, y te abraço.
Ga. Contento de ser Galeazo,
sin que hagas tu el abono.
Fa. Tu me has de patrocinar
con tu padre, para que
si merecido la he,
a Cintia me quiera dar.
Emi. Con vna arenga prolija
os quisiera agradecer,
el aceptar por muger
Fabio, señor, a mi hija,
Si mi honra, y mi caudal
bastan, en dote os la doy.
Isa. Tambien he de hazer oy
otro casamiento igual:
A Tadeo con Laureta,
si a los nouios les parece,
Ta. Digo que el nouio obedece.
Lau. Digo que la nouia aceta.
Don. Yo porque soy en Granada
casado, me iré a dormir,
y todos se podràn ir
por esta boca cerrada.
Si no caben, abrirela,
con que discreto Senado,
se auràn por oy acabado
las firmezas de Isabela.

Vanse.

FIN.